



**UNIVERSIDAD  
DON VASCO**

# **UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.**

Incorporación No. 8727-25 a la  
Universidad Nacional Autónoma de México.

---

---

Escuela de Psicología

**DIFERENCIAS EN EL NIVEL DE AUTOESTIMA ENTRE HOMBRES Y  
MUJERES HOMOSEXUALES**

Tesis

Para obtener el título de:

Licenciado en Psicología

Suhing García Loy

Michael Esequiel Sánchez Sánchez

Asesora: Lic. Perla Lizbeth Uribe Carmona.

Uruapan, Michoacán. A 05 de Marzo de 2014.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción.**

Antecedentes.....	2
Planteamiento del problema.....	11
Objetivos.....	12
Pregunta de investigación.....	14
Hipótesis.....	15
Justificación.....	15
Marco de referencia.....	18

## **Capítulo 1. Autoestima.**

1.1 Definición de autoestima.....	19
1.2 Importancia de la autoestima.....	22
1.3 Proceso de formación de la autoestima.....	28
1.4 Elementos que conforman la autoestima.....	34
1.5 Niveles de autoestima.....	39
1.6 Características de la autoestima .....	42

## **Capítulo 2. Homosexualidad.**

2.1 Definición de homosexualidad.....	49
2.2 Homosexualidad desde el punto de vista histórico.....	52
2.3 Aspecto biológico de la homosexualidad.....	58

2.4 Aspecto social y cultural de la homosexualidad.....	62
2.5 Aspecto psicológico de la homosexualidad.....	68
2.6 Diferencias sociales de la homosexualidad.....	76

### **Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.**

3.1 Descripción metodológica.....	96
3.1.1 Enfoque.....	96
3.1.2 Diseño.....	97
3.1.3 Tipo de estudio.....	98
3.1.3 Alcance.....	98
3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	99
3.2 Población y muestra.....	100
3.3 Descripción del proceso de investigación.....	102
3.4 Análisis e interpretación de resultados.....	105

Conclusiones.....	114
-------------------	-----

Bibliografía.....	118
-------------------	-----

Mesografía.....	122
-----------------	-----

Anexos.

## INTRODUCCIÓN

Los estereotipos sobre lo masculino y femenino, así como la heterosexualidad como la única opción válida, tienen un gran peso en los hombres y las mujeres que tienen una orientación diferente a la heterosexual. El machismo que prevalece en la cultura actual, juega un papel importante, ya que socialmente es más aceptable que las mujeres expresen cariño en público, a diferencia de los hombres, debido a que existe un aparente rechazo.

La ciudad en la que se realizó el presente trabajo, cuestiona y juzga a las minorías, dando por hecho que están equivocados o que son anormales. Como consecuencia, cuando una persona se descubre que no cumple con lo que la cultura marca que es “normal”, puede ocasionar muchos sentimientos negativos por miedo al rechazo y a ser diferente. Cuando la persona descubre que su orientación sexual es distinta a la heterosexual, se producen sentimientos que se manifiestan de forma diferente, dependiendo de si se trata de un hombre o mujer, esto tiene como consecuencia un impacto en su autoestima.

La homosexualidad ha sido un tema de interés para muchas personas, pero son pocos los profesionales que lo hablan objetivamente, y aquellos que lo abordan lo hacen con pocos fundamentos teóricos y a partir de investigaciones sesgadas; o por el contrario, otros lo hacen desde su propia experiencia y sin un sustento teórico que los respalde.

De ahí surge el interés por conocer más acerca de cómo la autoestima varía, dependiendo de la mayor aceptación aparente de la homosexualidad femenina respecto a la masculina; por ello, en la presente investigación se tiene como objetivo mostrar si hay diferencia significativa en el nivel de autoestima entre jóvenes homosexuales de 19 a 29 años de edad que viven en la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

### **Antecedentes**

Se les llama homosexuales a aquellas personas que sienten atracción física y/o afectiva por personas de su mismo sexo. La raíz etimológica de la palabra homosexual es el término griego *homo*, que significa: lo mismo o similar (Pérez y Rubio; 2002).

El término homosexualidad fue acuñado por el médico húngaro que usaba el pseudónimo de Karl M. Kertbeny (citado por Ardila; 2002). Cabe mencionar que el término homosexual se aplica tanto a hombres como mujeres, aunque hablando de estas, también se les conoce como lesbianas, término que viene de una isla griega llamada Lesbos en donde vivió la poeta Safo, quien es conocida por sus odas al amor entre mujeres alrededor del año 600 a.C. (Gotwald y Golden, citados por Pérez y Rubio; 2002).

Para Marmor (citado por Pérez y Rubio; 2002: 598) “la persona homosexual es alguien que está motivado en la vida adulta por una atracción erótica preferencial definitiva a miembros del mismo sexo y quien usualmente, pero no necesariamente, se involucra en relaciones sexuales abiertas con ellos”.

Varios estudios señalan que la homosexualidad ha existido desde el principio de la humanidad.

En el periodo de la Grecia clásica, la homosexualidad era una práctica aceptada, pero constituía un privilegio reservado a las clases altas y estaba relacionada de manera bastante estrecha con la segregación existente entre los sexos (Ruse, citado Pérez y Rubio; 2002).

Muchos historiadores afirman que la homosexualidad estaba prohibida entre los romanos según la Ley Sactina (Greenberg, citado por Pérez y Rubio; 2002), sin embargo, existen algunas evidencias que hacen dudar de su ilegalidad.

Mirabet (citado por Pérez y Rubio; 2002), asevera que se admitían las relaciones activas con jóvenes esclavos y era considerada normal si se reunían tres condiciones: que sus placeres no acapararan al ciudadano hasta el punto de hacerle descuidar sus deberes ante el Estado, que el ciudadano romano utilizara como objetos sexuales a personas de condición inferior, preferentemente esclavos, y que en la relación homosexual el ciudadano tuviera siempre un papel activo.

Por otra parte, Existen reportes de una deidad azteca de la homosexualidad y prostitución masculina: Xochipilli, tomado probablemente de la civilización tolteca. Los misioneros reportaron que la homosexualidad estaba muy difundida entre los mayas; sin embargo, las leyes aztecas contenían ordenanzas que condenaban la conducta homosexual masculina y la castigaban con la muerte (Greenberg, citado por Pérez y Rubio; 2002).

Riesenfeld (2006) menciona que la homosexualidad ha existido desde la antigüedad y es natural porque se halla en la naturaleza. Es tan natural para una persona ser heterosexual, como para otra ser homosexual. En 1973, la Asociación Psiquiátrica Americana determinó que la homosexualidad no es una anormalidad, simplemente se trata de una forma natural de ser.

En estudios recientes ha planteado una controversia con el uso de la palabra preferencia, ya que se discute que la preferencia es una decisión muy parecida a cualquier otra, y que desde este punto de vista no lo es. Por esto, se propuso el término *orientación sexual* para evitar el malentendido con la palabra preferencia (Pérez y Rubio; 2002).

Últimamente, se ha visto más apertura con respecto al tema de la homosexualidad e incluso se ha legislado por los derechos de las personas con diferente orientación sexual, lo que ha dado como resultado que cada vez más personas decidan vivir abiertamente dicha condición.



Según Soriano (2007), una de las causas que inciden más para requerir la consulta ante un psicólogo es una baja autoestima que acusan ciertas personas homosexuales, quienes tendrán que enfrentarse muchas veces con el rechazo social. En este sentido, el término autoestima lo han abordado muchos autores.

Freud (citado por Branden; 2009) sugirió que los síntomas neuróticos podían comprenderse como una expresión directa de la ansiedad o como defensa contra la ansiedad; asimismo, pensaba en términos de los mecanismos de defensa para evitar la amenaza al equilibrio del “yo”. En otras palabras, todas las defensas que identificó pueden entenderse como esfuerzos para proteger la autoestima en el individuo.

Por otro lado, la terapeuta familiar Virginia Satir (citada por Branden; 2009), hablaba de la importancia de la autoestima, pero no llegó a profundizar sobre ella, y expresó muy poco sobre su dinámica, excepto en un contexto familiar limitado. Por su parte, Carl Rogers (citado por Branden; 2009) se centró en un único aspecto de la autoestima: la aceptación de uno mismo, y si bien es parte importante, su significado no es igual, la aceptación de uno mismo no engloba la autoestima, sino que es parte de esta. No obstante, no existía una teoría general de la autoestima, ni siquiera una definición convencional de este término.

Durante las décadas de 1960 a 1980, fue cada vez mayor el número de artículos publicados en revistas, orientados a establecer correlaciones entre autoestima y otro aspecto importante del comportamiento. En los 80, la idea de

autoestima tomó auge, cada vez más personas empezaron a comentar su importancia para el bienestar humano. Fue así como surgió el Consejo Nacional para la Autoestima, del cual cada vez se abren más delegaciones en diferentes ciudades.

El interés de la autoestima no se limita nada más a una parte del mundo, sino que se está volviendo universal. Durante el verano de 1990 se inauguró la primera Conferencia Internacional sobre la Autoestima en Oslo, Noruega, donde educadores, psicólogos y psicoterapeutas acudieron para participar en las conferencias, seminarios y talleres dedicados a la aplicación de la psicología de la autoestima en diversas áreas del ser humano.

Otro autor importante sobre el tema de la autoestima fue Coopersmith (citado por González-Arratia; 2001), quien comprendía que la autoestima es la evaluación que el individuo hace de sí mismo, expresando una actitud de aprobación o desaprobación e indica la extensión en la cual el individuo se cree capaz, significativo y exitoso.

Desde la perspectiva de Coopersmith (referido por González-Arratia; 2001), se señala que la autoestima posee cuatro dimensiones que se caracterizan por su amplitud y radio de acción, logrando identificar las siguientes:

- 1) Autoestima en el área personal o general: consiste en la evaluación que el individuo en relación con su imagen y cualidades personales.

- 2) Autoestima en el área académica/laboral: es la evaluación que el individuo hace en relación con su desempeño en el ámbito escolar/laboral.
- 3) Autoestima en el área familiar: consiste en la evaluación que el individuo hace en relación con los miembros de su grupo familiar.
- 4) Autoestima en el área social: es la valoración que el individuo realiza a sí mismo en relación con sus interacciones sociales.

En este sentido, es necesario mencionar las investigaciones que se han hecho con anterioridad sobre el tema, tales investigaciones servirán de apoyo para fundamentar este nuevo proyecto de investigación.

Se realizó una investigación en la Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología, por Martínez, en el año 2002, donde se quería saber si había relación entre las dimensiones de la autoestima (rechazo, autoevaluación, funcionamiento escolar y familiar, y adaptación) y el carácter productivo, explorador y autoafirmativo en 300 adolescentes que se identificaban preferentemente con la orientación homosexual, entre 15 y 23 años de edad, que asisten a centros de reuniones de apoyo. La población estudiada fue de 150 hombres y 150 mujeres. La muestra fue no probabilística, con un alcance correlacional, su diseño es no experimental, transeccional correlacional-causal.

Se contactó a los adolescentes por medio de grupos creados para su apoyo con respecto a su orientación sexual en tres centros de reunión. Los instrumentos

que se utilizaron fueron: la Escala de Autoestima para Adolescentes, conformada por 20 reactivos con un valor de consistencia interna (obtenida a través del alfa de Cronbach) de .8380 con las siguientes cuatro dimensiones: autorrechazo, autoevaluación, funcionamiento escolar y familiar, y adaptación. También se utilizó el Inventario de Carácter para Adolescentes, conformado por 21 reactivos con un valor de consistencia interna (obtenida a través del alfa de Cronbach) de .7856, con las siguientes dimensiones: carácter productivo, carácter explorador y carácter autoafirmativo.

Los resultados que se obtuvieron indican que estos 300 adolescentes homosexuales han logrado una alta autoestima. Puesto que en todas las dimensiones sobresalen en sentido positivo; específicamente, se encuentra una aceptación, una valoración, una adaptación al cambio y un funcionamiento escolar y familiar que les permite obtener una dinámica social y personal equilibrada, donde el desgaste de la fuerzas que las mantienen sean mínimas, buscando de esta manera lograr un desarrollo completo y exitoso de su identidad homosexual.

Por su parte, en la Universidad de Sotavento, A.C. de la ciudad de Orizaba, Veracruz, fue realizado un estudio por Illesas (2011), donde se quería saber si la baja autoestima es consecuencia de la discriminación que sufren los jóvenes homosexuales de 18 a 22 años de edad, solteros, en la zona de Córdoba, Veracruz. Se eligió a un grupo de 50 personas de entre 18 a 30 años de edad y se les aplicó un cuestionario para conocer su punto de vista acerca de la discriminación hacia los

homosexuales; después a otros 40 homosexuales para saber los motivos que los llevan a comportamientos autodiscriminatorios. Se utilizó un enfoque mixto de alcance descriptivo y experimental-teórico, en el diseño de cuatro grupos de Solomon. Se aplicaron las técnicas de observación, cuestionarios, encuestas, así como test psicológicos: HTP, MMPI, Test de la Familia e IDARE.

Los resultados que se obtuvieron fueron que el 70% de los individuos es discriminatorio, directa o indirectamente, y el 68% de la población homosexual tiene un sentimiento de escasa autovaloración por la discriminación que han pasado a lo largo de su vida. Por lo anterior, se considera que la baja autoestima es consecuencia de la discriminación en esta población homosexual.

Mientras tanto, en la Universidad Oparin, S.C., de Ecatepec, Estado de México se realizó otra investigación por Yescas (2011), donde el objetivo principal era conocer si los estereotipos sociales pueden influir en la autoestima de 10 mujeres homosexuales de 19 años que radican en el Distrito Federal. Se aplicó una entrevista semi-estructurada que consta de 10 reactivos, la cual tiene como finalidad saber lo que cada persona opina acerca de los estereotipos de género que se presentan en las relaciones de pareja. Y para la variable de autoestima se empleó el Inventario Multifacético de la Personalidad de Minnesota (MMPI-2) que consta de 567 reactivos y se tomó la escala de baja autoestima, de los cuales solamente se utilizaron 24, que están ligadas con la autoestima del sujeto y 14 reactivos de la escala L, que son

hechos para la validez de la prueba; los restantes son reactivos de las subescalas Is, teniendo un total de 51 reactivos.

El diseño de investigación que se utilizó es no experimental, correlacional-causal, en esta investigación no se manipularon las variables, ya que se observó a las mujeres en su medio ambiente natural, por ello se correlacionaron las variables causa-efecto. El muestreo que se utilizó fue intencional por cuota, en el muestreo por cuota se utilizan conocimientos de los estratos de la población, como son: la raza, sexo, edad y otros.

La aplicación de la prueba se llevó en dos lugares: el primero de ellos en una zona urbanizada localizada en Insurgentes Sur, a un costado de Plaza Universidad en la ciudad de México. El segundo escenario, se localiza en Ciudad Universitaria, ubicado en el anexo de la Facultad de Ingeniería. Ambos lugares son de reunión de población estudiantil homosexual.

Los resultados que se obtuvieron en la investigación con base en las pruebas aplicadas a los sujetos, fue que los estereotipos sociales no influyen de manera significativa en la autoestima de las mujeres con preferencias homosexuales; se determinó como resultado que el 70% de los sujetos, presenta una autoestima estable, mientras que el 30% restante no presenta una autoestima estable.

## **Planteamiento del problema**

Hablando de la sociedad actual, específicamente en Uruapan, Michoacán, una parte de la población no acepta a personas homosexuales, y es aquí en donde la autoestima toma un papel fundamental, ya que es un factor importante en la vida del individuo y que puede generar dificultades para llevar una vida tranquila y feliz, los estigmas y estereotipos que aún prevalecen en esta ciudad, son determinantes para que una persona se sienta bien consigo misma, se valore y se quiera.

La autoestima es de vital importancia para que cada sujeto se sienta valorado, querido, feliz y satisfecho consigo mismo. Esto no solamente es importante en el área personal o familiar, sino también con la pareja, amigos, y en entornos más amplios en donde se desenvuelve la persona. Cuando no se logra esto, entonces se habla de una autoestima baja, que es sentirse inepto para la vida y desacertado como persona; tener una autoestima de término medio es fluctuar entre sentirse aceptado y descartado como persona, y por lo tanto, manifestar estas incoherencias en la conducta (Branden; 1998).

Las personas con una autoestima baja, experimentan a menudo sentimientos de inferioridad, soledad, tristeza e impotencia, que con el paso del tiempo pueden generar problemas en el individuo en el área social y laboral, así como individual: drogas, delincuencia, embarazos no deseados, suicidio, retraimiento, entre otros. Por el contrario, cuando se tiene una autoestima alta, la persona tiene sentimientos de

satisfacción en los aspectos importantes de su vida, lo que genera un mejor camino para una vida más plena.

Un factor importante que se aprecia es que aparentemente los hombres heterosexuales aceptan más el cariño entre mujeres, ya que sexualmente lo denominan atractivo, aunque esto les podría causar cierta incomodidad por el hecho de que ellas se sientan acosadas, a tal grado de que les falten al respeto, las quieran exhibir ante el público e incluso que quieran observar conductas eróticas entre ambas. Por otra parte, tanto en hombres y mujeres heterosexuales se observa una conducta de rechazo, asco e incluso violencia por el solo hecho de notar conductas homosexuales en los varones, o que se expresen cariño en público. Esto podría llevar a que la autoestima en hombres y mujeres homosexuales tenga un nivel distinto.

## **Objetivos**

El curso de la presente investigación estuvo regulado por el cumplimiento de las siguientes directrices.



## **Objetivo general**

Analizar si existe una diferencia significativa en el nivel de autoestima entre hombres y mujeres homosexuales de 19 a 29 años, que radican en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

## **Objetivos particulares**

1. Definir el concepto de autoestima.
2. Delimitar las dimensiones de la autoestima.
3. Determinar el concepto de homosexualidad.
4. Especificar las diferencias sociales entre la homosexualidad masculina y femenina.
5. Identificar a la población que formará parte de la investigación por medio de un cuestionario.
6. Medir la autoestima de jóvenes hombres y mujeres que se declaran homosexuales de 19 a 29 años de edad de la ciudad de Uruapan, Michoacán, utilizando la escala de Coopersmith.
7. Comparar por medio de un análisis estadístico el nivel de autoestima de hombres y mujeres homosexuales de 19 a 29 años de edad de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

## **Pregunta de investigación**

En la actualidad, se ha visto una mayor cantidad de personas que expresan su orientación homosexual dentro de la sociedad, lo cual muchas veces los lleva al rechazo de los otros, debido a los estereotipos que aún prevalecen arraigados dentro de esta, lo que podría afectar su autoestima; la cual tiene un papel importante para que cada individuo se sienta valorado, aceptado, respetado, feliz y satisfecho consigo mismo.

Por otra parte, cabe mencionar que dentro de la ciudad existe aparentemente una marcada aceptación hacia la expresión de la homosexualidad femenina, ya que los hombres heterosexuales lo denominan sexualmente atractivo; por otro lado, la expresión de la homosexualidad masculina es rechazada e incluso tomada como una conducta ofensiva, hacia la población heterosexual que provoca asco y violencia hacia los homosexuales.

Lo mencionado anteriormente lleva a la siguiente pregunta de investigación:

¿Existe una diferencia significativa en el nivel de autoestima entre hombres y mujeres homosexuales de 19 a 29 años de edad, que radican en la ciudad de Uruapan, Michoacán?

## **Hipótesis**

Las explicaciones tentativas que enseguida se expresan, fueron formuladas a partir de la bibliografía disponible y proporcionan una respuesta provisional respecto a la realidad de estudio.

### **Hipótesis de investigación**

Existe una diferencia significativa en el nivel de autoestima entre hombres y mujeres homosexuales de 19 a 29 años de edad, que radican en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

### **Hipótesis nula**

No existe una diferencia significativa en el nivel de autoestima entre hombres y mujeres homosexuales de 19 a 29 años de edad, que radican en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

## **Justificación**

La presente investigación realizó a raíz de que un mayor número de personas deciden vivir abiertamente su homosexualidad, dentro de esta sociedad que juzga y critica lo diferente. Esto puede influir al momento de que el individuo se quiera

integrar a la colectividad, ya que existirá una discriminación en el ámbito social, familiar y académico. Como consecuencia, los homosexuales se desvalorizarán, y esto les ocasionará problemas en su autoestima, se sentirán incomprendidos e incómodos con ellos mismos, esto los puede llevar a creer que siempre vivirán marginados por la crítica constante de la sociedad, que con sus opiniones negativas, ataca severamente la autoestima de dichos individuos.

Por ejemplo, cuando llevan una relación de pareja, no andan libremente por la calle, tampoco pueden demostrar su amor ni sus sentimientos abiertamente o en público. Esto les pudiera provocar una frustración a ambos; ya que quisieran manifestar su amor como los heterosexuales, que son libres de hacerlo en cualquier lugar, sin embargo, están conscientes que se deben adaptar a este tipo de vida.

Tomando en cuenta lo anterior, es importante resaltar que la felicidad de toda persona dependerá de sí mismo, aceptándose tal y como es, no como los demás esperan que sea, porque ser diferente no convierte a nadie en un ser humano perjudicial.

Esta investigación podrá ser de utilidad para los psicólogos, ya que contiene información actual y confiable sobre este tema que ha tenido un auge importante, además de que tendrán una herramienta más para poder guiar a los pacientes que tengan conflictos para aceptar su orientación, y problemas de autoestima debido a su homosexualidad causada por el rechazo. También el psicólogo podrá orientarlos

cuando decidan expresar abiertamente a su familia o círculo más cercano, su orientación homosexual. Además, da pie para que se hagan investigaciones comparativas entre la homosexualidad y la heterosexualidad.

El presente estudio será de utilidad para la población homosexual que desee conocer desde los antecedentes históricos, hasta las últimas investigaciones científicas que se han realizado; la persona homosexual que se encuentra en el proceso de aceptación, obtendrá información valiosa que le facilitará ampliar sus expectativas sobre lo que significa tener su orientación, para que haga un autoanálisis sobre cómo se encuentra su autoestima, y así pedir ayuda profesional en caso de que esta se vea afectada.

Para los padres de familia con hijos homosexuales, será una herramienta que logre proporcionar información científica, completa y actualizada, con el fin de que se entienda mejor este tema tan controversial, lleno de mitos y prejuicios. Además, servirá para mejorar su relación a través de la comprensión, la aceptación, la cercanía y el diálogo. También ayudará para que tomen en cuenta las consecuencias que pueden llegar a tener en la autoestima de sus hijos cuando se sienten rechazados por sus mismos padres.

Para la sociedad en general, este trabajo será de utilidad, ya que brinda una visión más amplia sobre lo que vive la persona homosexual, las consecuencias en la autoestima que puede llegar a tener cuando la sociedad aparentemente acepta más

la homosexualidad femenina que la masculina y, así poder detener la discriminación y la homofobia que sigue presentándose en la población.

### **Marco de referencia**

La presente investigación se realizó con 100 individuos homosexuales, adultos jóvenes, mujeres y hombres de 19 a 29 años de edad, de Uruapan, Michoacán, México, quienes fueron invitados a participar por medio de una red social; para lo cual se abrió una cuenta especial para hacer la convocatoria, sin embargo, también se contactaron a otros participantes mediante sugerencias de conocidos.

Se organizaron 10 grupos que fueron citados en distintas fechas en el domicilio Condominios Diamante No. 502-C, en la colonia Fovissste, es una casa particular que fue acondicionada para llevar a cabo la aplicación de los instrumentos. El lugar cuenta con un espacio amplio, una mesa para diez personas, sillas, aire acondicionado y libre de distractores, como son el ruido y la presencia de personas ajenas a la investigación.

Los participantes contestaron un cuestionario donde se declaran con orientación homosexual. La aplicación consistió del Inventario de Autoestima de Coopersmith, un instrumento estandarizado, que tiene 58 reactivos. Esta aplicación tuvo una hora de duración, aproximadamente.

# **CAPÍTULO 1**

## **AUTOESTIMA**

La autoestima es un término del cual no existe una sola definición, sin embargo, es importante explicar este término, para poder utilizarlo correctamente. Por eso en el presente capítulo se revisan las diferentes definiciones de autoestima que abordan diversos autores, las características de una autoestima positiva y negativa, sus elementos, los niveles, la importancia que tiene para el ser humano, así como los factores que influyen en la autoestima tanto en los hombres como en las mujeres.

### **1.1 Definición de autoestima**

Dentro de esta investigación, se tomará como base la definición de autoestima elaborada por Coopersmith (citado por Gonzalez-Arratia; 2001: 17), en donde la conceptualiza como “la evaluación que el individuo hace de sí mismo, expresando una actitud de aprobación o desaprobación e indica la extensión en la cual el individuo se cree capaz, significativo y exitoso”

Asimismo, Satir (2002: 35) indica que “La autoestima es un concepto, una actitud, un sentimiento, una imagen, y está representada por una conducta... Es la capacidad de valorar el yo y tratarnos con dignidad, amor y realidad”.

Mientras tanto, para Alcántara (2001: 17) “la autoestima es una actitud hacia uno mismo. Como actitud es la forma habitual de pensar, amar, sentir, y comportarse consigo mismo. Es la disposición permanente según la cual nos enfrentamos con nosotros mismos. Es el sistema fundamental por el cual ordenamos nuestras experiencias, refiriéndolas a nuestro <yo> personal”.

Resulta importante destacar que los autores anteriores coinciden al definir la autoestima como una actitud, ya que desde este punto de vista, hacen referencia a que la autoestima tiene un componente cognitivo, uno afectivo y otro conductual; es decir, son ideas, opiniones, creencias y percepciones que se tienen sobre sí mismo, además, en ello influyen los sentimientos favorables o desfavorables que se tengan sobre la valía, como consecuencia, la persona actuará de acuerdo con lo anteriormente mencionado.

Cabe señalar que Satir coincide también al afirmar que la autoestima es una imagen; es decir, una representación visual que cada individuo forma de sí mismo y para lo cual han influido un sinnúmero de factores que tienen consecuencia en la aprobación o desaprobación del sujeto, estos factores se abordarán con mayor detalle más adelante.

Mientras para Clark y cols. (2000: 11) “la autoestima es el concepto que tenemos de nuestra valía y se basa en todos los pensamientos, sentimientos,



sensaciones y experiencias que sobre nosotros mismos hemos ido recogiendo durante nuestra vida”

Asimismo, Carrión (2007: 13) afirma que puede definir la autoestima como la “valoración y aprecio que tenemos de nosotros mismos por las cualidades y circunstancias que nos reconocemos”

González-Arratia (2001: 20) afirma que es “una estructura cognitiva de experiencia evaluativa real e ideal que el individuo hace de sí mismo, condicionada socialmente en su formación y expresión, lo cual implica una evaluación interna y externa del yo. Interna en cuanto al valor que se le atribuye al yo y externa, se refiere al valor que el sujeto cree que otros le dan.”

Se puede concluir que Clark y cols., Carrión y González-Arratia, concuerdan con la importancia que la valoración del yo tiene el sujeto y cómo esto repercute en la estructura cognitiva y aprecio sobre el propio individuo.

Por último, para Branden (2001), la autoestima es una experiencia de ser competente, para así enfrentarse a los desafíos u obstáculos de la vida, además incluye la dignidad de felicidad. Este aspecto incluye dos componentes:

1. Considerarse eficaz, tener confianza en la capacidad de sí mismo para pensar, aprender, elegir y tomar decisiones adecuadas, superar los retos y producir cambios.
2. Respeto a sí mismo y respeto por los demás, esto incluye la conciencia de que se tiene derecho a ser feliz, así como también debe existir la confianza en que las personas son dignas de logros y éxito. La eficacia y el respeto por sí mismo conforman el doble pilar sobre el que se basa la autoestima sana, al fallar uno de los dos, dicha característica se verá perjudicada

En conclusión, la autoestima puede definirse como la evaluación y valoración que el individuo hace de sí mismo, incluye la capacidad que tiene para enfrentarse y superar obstáculos de la vida, además de saber reconocer sus logros y los de los demás. En este sentido, el individuo realiza frecuentes estimaciones de sus constantes interacciones consigo mismo y con el ambiente en el que se desenvuelve, logrando monitorear constantemente cómo influye dentro de él, y de acuerdo con la satisfacción que esto le brinde, va a tomar una actitud hacia sí mismo y hacia los demás.

## **1.2 Importancia de la autoestima.**

Todos los individuos tienen autoestima, es una necesidad básica y afecta en todas las facetas de la vida. Si un individuo no satisface la necesidad básica de

autovaloración, tampoco podrá satisfacer las necesidades secundarias como la creatividad, los logros personales o simplemente el potencial de todo ser humano. Las personas que tienen una autoestima alta, son capaces de afrontar y resolver con seguridad los retos y las responsabilidades que la vida les plantea. (Clark y cols.; 2000).

Según Branden (2010), la autoestima es una necesidad básica del ser humano, ya que es esencial para el desarrollo normal y sano. Sin autoestima alta, una persona puede tener un desarrollo psicológico perturbado. De modo que como se sienta el individuo, afectará en la forma en que se relaciona con los demás, la manera en que rinda en el trabajo, el amor y el sexo. Todos los problemas psicológicos tienen su origen en una autoestima baja; mientras tanto, la autoestima positiva es requisito para una vida sana.

La manera en que se comporta una persona, depende del nivel de autoestima que tenga, una autoestima saludable se correlaciona con la capacidad para la aceptación de cambios, independencia, flexibilidad, creatividad y cooperación. En cambio, la baja autoestima se correlaciona con: irracionalidad, rigidez, miedo al cambio, conformidad, la sumisión o comportamiento reprimido (Branden, citado por González-Arratia; 2001).

En este sentido, Montoya y Sol (2004) aseveran que la autoestima es la plataforma desde la cual se proyecta la vida: si la persona se considera valiosa, se

va proyectar de forma productiva, sus relaciones serán sanas y como consecuencia, disfrutará de una vida feliz. En cuanto más se aprecie y se quiera, disfruta más la vida; es el elemento que ayuda a disfrutar del entorno.

En tanto, Serrano (2002) señala que la autoestima, entendida como una actitud positiva hacia sí mismo, es de vital importancia para el crecimiento armónico de la salud humana. La autoestima alta asegura recursos y potencia al individuo para hacer frente a los conflictos, enfermedades y desafíos de la vida. Por el contrario, una autoestima baja acompaña una serie de trastornos psicológicos que dificultan el desarrollo de la vida personal y social.

Tomar conciencia de la importancia de la autoestima es fundamental para alcanzar las metas y los objetivos que los sujetos quieran alcanzar, por esta razón Alcántara (1990) menciona ocho aspectos que se relacionan con la autoestima y que enseguida se explican.

- 1) Condiciona el aprendizaje

La adquisición de nuevas ideas y aprendizajes están en relación con la autoestima y las actitudes básicas; de estas depende que los umbrales de percepción estén abiertos o cerrados, que una red interna dificulte o favorezca la integración de la estructura mental de la persona y que se generen energías más intensas de atención y concentración.

En este sentido los alumnos que tienen un nivel bajo de autoestima, a menudo tienen fracaso escolar; las experiencias negativas refuerzan el autodesprecio, en la escuela no logran ser eficientes, ni estar al nivel de los demás estudiantes, como consecuencia se desvalorizan, cayendo así en un círculo vicioso destructor.

## 2) Supera dificultades personales

Cuando cualquier persona goza de autoestima alta, es capaz de enfrentar los fracasos y los problemas que la vida le plantea; tiene las herramientas necesarias para reaccionar y buscar la superación de los obstáculos. Pasa lo contrario con el joven o adulto con autoestima baja, los golpes de la vida, le quiebran, paralizan y deprimen.

## 3) Fundamenta la responsabilidad

La tarea de las instituciones formadoras como la familia y la escuela, se proponen a formar personas responsables, capaces y dispuestas a comprometerse, a asumir responsabilidades. Pero no puede crecer la responsabilidad en una persona que se descalifica a sí misma. Únicamente se compromete el que tiene confianza en sí mismo, el que cree en su aptitud; y normalmente encuentra en su interior los recursos requeridos para superar las dificultades inherentes a este compromiso.

#### 4) Apoya la creatividad

La sociedad reclama personas creativas y las necesita desesperadamente, debido a la competitividad que existe en todos los ámbitos donde se desenvuelve el ser humano, la demanda creciente de productos que faciliten la vida de las personas, obliga a los individuos a que desarrollen esta capacidad; por lo que tanto a nivel personal como social, es indispensable ser creativo. Una persona creativa solamente puede surgir desde una fe en sí mismo, en su originalidad y en sus capacidades. En todas estas se exige una autovaloración, una vivencia de la propia valía.

#### 5) Determina la autonomía personal

La autoestima positiva logrará la formación de personas autónomas, autosuficientes, seguras de sí mismas, capaces de tomar decisiones, que se acepten y que se sientan a gusto consigo mismas, que encuentren su propia identidad en las crisis de independencia, que sepan autoorientarse en una sociedad en permanente cambio.

Será a partir de esta característica que posee la persona, que elige las metas que quiere conseguir, decide qué actividades y conductas son significativas para él y asume la responsabilidad de conducirse a sí mismo, sin dependencia de otros ni de apoyos del medio.

6) Posibilita una relación social saludable

El respeto y el aprecio de sí mismo es la plataforma para relacionarse con el resto de las personas. Cuando un sujeto se respeta y se aprecia, las demás personas al acercarse a él, se sentirán cómodas, por lo que será mejor aceptado. Si se estima a los otros, al reconocer sus valores e infundirles un autoconcepto afirmativo, se despertará la fe y la esperanza en sus propias capacidades, esto actuará inconscientemente como un modelo de autoconfianza.

7) Garantiza la proyección futura de la persona.

Desde el sentimiento y reconocimiento de las cualidades de la persona esta se proyecta hacia el futuro, se impone aspiraciones y expectativas de realización, se siente capaz de realizar metas superiores, tiene esperanza y fortaleza para buscar bienes, anticipar el futuro personal, vivir intensamente el presente, reinterpretar el pasado y para ello, es necesario cultivar de forma dedicada la autoestima.

8) Constituye el núcleo de la personalidad

Desde el enfoque humanista se cree que la persona es un ser en busca de su identidad. La fuerza más profunda del hombre es la tendencia a llegar a ser él mismo.

La autoestima es la base para el desarrollo humano. Indica que no solamente permite nuevas miradas al mundo y de sí mismo, sino que impulsa a realizar acciones transformadoras y creativas, impulso que materializa las aspiraciones que motivan y ayudan a enfrentar las amenazas que asechan (Wiber, citado por Roldán; 2007).

Rojas (2007: 333) afirma que “percibir correctamente la realidad, aceptarse a uno mismo, vivir con naturalidad, concentrarse en los problemas y las dificultades, tener un espacio privado que nos dé autonomía y mantener unas relaciones interpersonales profundas previamente seleccionadas, van dando forma, a la larga, a la plenitud personal”.

Como se puede observar, la autoestima interviene de manera importante en la vida de cada individuo y según el nivel que este tenga de autoestima, así será como se percibirá, actuará y se proyectará ante los demás; asimismo, podrá lograr sus metas y desarrollarse en los ámbitos personal, familiar, profesional y social.

### **1.3 Proceso de formación de la autoestima**

La autoestima y el concepto del yo se desarrollan gradualmente durante toda la vida, desde la niñez, pasando por las diversas etapas, y en cada una de ellas con experiencias, impresiones, sentimientos, dando como resultado un sentimiento generalizado de valía o incapacidad (Clark y cols.; 2000).



Branden (2009: 52), coincide con el autor anterior al señalar que “el nivel de nuestra autoestima no se consigue de una vez y para siempre en la infancia. Puede crecer durante el proceso de maduración o se puede deteriorar. Hay gente cuya autoestima era más alta a los diez años que a los sesenta, y viceversa. La autoestima puede aumentar y decrecer y aumentar otra vez a lo largo de la vida”.

En este sentido, Satir (2002) coincide que la infancia es fundamental para el desarrollo de la autoestima. El niño al nacer no tiene pasado, no sabe cómo conducirse, no tiene una escala para juzgar su valor; depende de las experiencias de los demás, así como los mensajes de valor que tiene como individuo. Cada palabra, gesto, expresión facial o acto que los padres envían al niño, es un mensaje de autoestima.

Durante los primeros cinco o seis años, la autoestima del niño quedará conformada casi exclusivamente por su familia. Después de que inicie sus estudios escolares, recibirá influencias externas, pero la familia es muy importante, ya que estos influjos únicamente tienden a reforzar los sentimientos de valía o inutilidad que aprendió en su hogar.

La reserva psicológica que tiene el niño es producto de los actos, respuestas e interacciones con sus cuidadores. Los niños aprenden la autoestima a partir de los tonos de voz con que se les hable, las miradas, los tonos musculares cuando los abrazan y la manera en que los adultos responden a su llanto.

Un aspecto importante de la enseñanza de la autoestima, es diferenciar entre los acontecimientos que fueron provocados por el niño y los que provocaron los demás, debido a que los menores tienden a pensar que ellos provocan los sucesos que tienen lugar a su alrededor, ya sean positivos o perjudiciales.

La autoestima se aprende cuando se ofrece al niño oportunidades para estimular su interés y después orientarlo para que adquiera seguridad. Esto se logra al respetar la forma de pensar y realizar sus actividades diarias.

La autoestima también se incrementa al hacer notar las semejanzas y diferencias en el niño, como son: el respetar las diferencias individuales, que el amor se manifieste abiertamente, que los errores sirvan de aprendizaje, que exista una comunicación abierta, que haya normas flexibles, que se fomente la responsabilidad y se practique la sinceridad.

Al respetar las partes de la personalidad y tener la capacidad de aceptar estas partes, se está edificando la autoestima; si se actúa a la inversa, se estará destruyendo la autoestima. Un fundamento importante para la edificación de la autoestima es la aceptación de la propia exclusividad. Un yo amado y valorado aprenderá con mayor facilidad las nuevas conductas.

La adolescencia es uno de los periodos críticos para el desarrollo de la autoestima, es una etapa en la que el adolescente necesita hacerse una identidad,

identificarse como individuo distinto a los demás; conocer sus capacidades, talentos y tener una visión hacia el futuro. Es una etapa donde se cuestionan la vocación, el matrimonio, la independencia de la familia y la capacidad de relacionarse con el sexo opuesto.

Esta etapa conlleva cambios físicos decisivos y también confusos: el cuerpo crece y cambia bruscamente. Tales modificaciones suelen aturdir a los adolescentes y esto puede costar el dominio en su relación consigo mismos, con los demás y con su familia. Al presentarse la necesidad de sentirse integrado a algún grupo, adoptará características y expresiones que le faciliten la aceptación, las cuales van desde el lenguaje, vestimenta, comportamiento y creencias. El adolescente ahora se presentará en esta etapa con la opinión y el sentimiento de valía que haya adquirido durante la infancia, todo ello se transformará añadiendo un nuevo sentido de valía más personal. (Clark y cols.; 2000)

En la vida adulta influirán, además de los factores antes mencionados: la sociedad, los modelos sociales, la autoestima de los padres, el éxito o fracaso, la posición económica y la sexualidad, entre otros, pero esto se abordará con mayor detalle más adelante.

### **1.3.1 Los seis pilares de la autoestima**

Para Branden (2009), la autoestima es una consecuencia, un producto de una secuencia de prácticas que se generan interiormente, se debe de trabajar en estas prácticas y crear un ambiente que fortalezca y apoye la autoestima. Es por eso que a continuación se enumeran estas prácticas, que tan pronto como se elijan y se integren a cada individuo, tienen como beneficio elevar el nivel de autoestima.

#### **a) La práctica de vivir conscientemente**

Se refiere a estar conectados con los propios actos, motivaciones, valores y propósitos, para comportarse de manera razonable. Las acciones deben ser adecuadas a la consciencia, ya que así se está viviendo responsablemente hacia la realidad. Otro aspecto importante es que el individuo se interese por saber en dónde está con relación a sus proyectos de vida, si los está logrando o no y que esté dispuesto a perseverar pese a las dificultades, para esto es necesario que sea receptivo a nuevos conocimientos.

#### **b) La práctica de la aceptación de sí mismo**

Branden (2009: 111), explica que “la autoestima es imposible sin la aceptación de sí mismo. La autoestima es algo que experimentamos, la aceptación de sí mismo es algo que hacemos”. La aceptación de sí mismo es una orientación hacia la

valoración de sí mismo. No se puede comenzar ninguna labor que pueda tener éxito si el individuo no se valora y acepta tal y como es.

La aceptación de sí mismo también supone el reconocimiento de los sentimientos y emociones. Esta aceptación no implica que las emociones y sentimientos manejen al sujeto, es la experimentación y aceptación sin que obstruyan las actividades que se realizan. “La aceptación de sí mismo no niega la realidad, no afirma que sea en realidad correcto lo que está mal, sino que indaga el contexto en el que se llevó a cabo una acción. Quiere comprender el porqué. Quiere conocer porqué algo que está mal o es inadecuado, se consideró deseable o adecuado, incluso necesario en su momento” (Branden; 2009: 114).

c) La práctica de la responsabilidad de sí mismo

Radica en ser responsable de las consecuencias de sus actos, de las propias elecciones, de los comportamientos frente a las demás personas, de la conducta individual y de aceptar o elegir los valores según los cuales se vive.

d) La práctica de la autoafirmación

Significa respetar los deseos propios, necesidades y valores para así buscar una forma de expresión adecuada en la realidad. Significa la disposición que tiene

cada individuo de valerse por sí mismo, a ser quien sea abiertamente y a tratarse con respeto.

e) La práctica de vivir con propósito

Es fijarse metas productivas en consonancia con las capacidades propias, que sean objetivos concretos y actuar para conseguirlos. Para poder lograrlo es necesario cultivar la autodisciplina, es decir, la capacidad de organizar la conducta para lograr las tareas concretas en determinado tiempo.

f) La práctica de la integridad personal

Tiene que haber una coherencia entre los valores, los ideales y la práctica del comportamiento propio. La conducta debe coincidir con los valores. Significa cumplir con los compromisos, es el aspecto moral de la autoestima del que no se puede prescindir. Si se integran estas prácticas a la vida cotidiana, la autoestima se reforzará, y se tendrá una vida más plena, en caso contrario, dicha característica se verá disminuida.

#### **1.4 Elementos que conforman la autoestima**

Como parte de la autoestima se encuentran elementos como el autoconcepto, la autoaceptación, el autoconocimiento, la autoimagen, la autoconfianza y el autorrespeto, los cuales se detallarán enseguida.

### **1.4.1 Autoconcepto**

Para Beltrán y Bueno (citados por García; 2009: 18), el autoconcepto “abarca las ideas, evaluaciones, imágenes y creencias que el sujeto tiene y hace de sí mismo, incluyendo las imágenes que otros tienen de él y hasta la imagen de la persona que le gustaría ser”

Dicho componente de la autoestima es una forma de autopercepción que está compuesta por actitudes, creencias, percepciones y autoevaluaciones. Es un elemento que permite que cada sujeto conforme su identidad para así poder llegar a crear un comportamiento consistente y coherente. (Lamb y cols., citados por García; 2009).

El autoconcepto incluye un componente cognitivo y a la vez, engloba los aspectos físicos y mentales que cada individuo tiene sobre sí mismo, de tal forma que la autoimagen está estrechamente vinculada con el autoconcepto, pues dentro de esta se incluye la opinión que la persona tiene sobre su imagen corporal y física, la cual refleja las actitudes personales que toma el sujeto consigo mismo y con los demás. De tal forma, que tanto el autoconcepto como la autoimagen se desarrollan en un proceso paralelo (Novel y Lluch, citados por García; 2009).

### **1.4.2 Autoconfianza**

La autoconfianza es un elemento esencial para la formación de la autoestima, ya que se puede definir como la creencia básica de que se puede hacer lo necesario para tener los resultados deseados. Contar con el elemento de autoconfianza, genera en el individuo fortaleza para superar barreras y perseverancia para cumplir los objetivos (Sterrett, citado por García; 2009).

Branden (2005) considera que la confianza en sí mismo significa tener seguridad de que la propia mente es una herramienta fiable de cognición, que da la certeza de pensar, juzgar, saber y respetar la propia realidad.

### **1.4.3 Autoeficacia**

Este concepto representa la confianza que la persona tiene en su capacidad para realizar tareas específicas: cuanto mayor es la percepción de las propias habilidades, mayor será la confianza del individuo en sí mismo para desarrollar dichas tareas. Los individuos con alta autoeficacia son aquellos que logran exitosamente el cumplimiento de sus metas, por el contrario, el fracaso de estas metas representa un bajo nivel de autoeficacia. (Hellriegel y Slocum, citados por García; 2009).



La eficacia personal es confiar en la capacidad para pensar, aprender, entender, elegir y tomar decisiones; esto genera en el individuo el sentimiento de control sobre la vida, lo cual es asociado con un bienestar psicológico, pues simboliza el sentimiento de vivir como una persona activa frente a los acontecimientos (Branden; 2009).

#### **1.4.4 Autoaceptación**

Para Branden (2009), la autoaceptación se refiere a un tipo de orientación en la que el individuo se valora y se compromete consigo mismo, se refleja como un acto de autoafirmación. Cuando el sujeto se rechaza, está negándose la oportunidad del autorreconocimiento de habilidades y capacidades, por tanto, se elimina la capacidad del realismo de uno mismo.

La confianza en uno mismo simboliza la posibilidad que tiene el sujeto de mejorar la ejecución de las tareas que realiza, ya que de esa manera, el individuo es capaz de reconocer sus habilidades, y así genera sentimientos de confianza y seguridad en sus propios actos; es un factor que está asociado a la capacidad de atención de determinado sujeto, esto es, el nivel de atención y cuidado que pone a sus éxitos y logros, para lo cual hace un análisis de las cualidades que le han permitido gozar de esas satisfacciones (Viadé y cols., citados por García; 2009).

### **1.4.5 Autorrespeto**

Cuando un individuo se respeta, es manifestado en la congruencia de sus actos, es decir, actuar de acuerdo con lo que se dice y piensa; cada individuo es libre de establecer sus propios límites y así alimentar la propia confianza, al ser capaz de pedir lo que desea, hablar de forma clara y directa sobre lo que siente, alejarse de lo que le es desagradable y establecer límites a otros (Pick, y cols., citados por García; 2009).

El autorrespeto permite al individuo reafirmar su valía personal y se manifiesta por actitudes positivas o negativas según las particularidades del individuo (Branden; 2009).

### **1.4.6 Autoconocimiento**

Se puede decir que el autoconocimiento se refiere a que el individuo conozca su propio yo, tomando consciencia de sus partes desconocidas para así conocerse mejor.

Para Novel y Lluch (citados por García; 2009: 23), el autoconocimiento es “el proceso de mirarse a uno mismo, los pensamientos, sentimientos, creencias, valores, habilidades y conductas en el entorno pasado, presente y futuro, en un camino abierto y honesto”. Además mencionan que “el autoconocimiento permite estar en

contacto con las diferentes partes del yo y favorece la integración de las mismas, de forma que todas constituyan un todo coherente y afín a la persona”.

Como conclusión, se puede afirmar que todos los componentes anteriormente mencionados forman la autoestima, ya que desarrollan habilidades en el individuo que le ayudan a ser más funcional; como consecuencia, se va a sentir capaz y exitoso de desarrollarse en el entorno que se desenvuelven. Cada elemento brinda características particulares de comportamiento social al individuo y le vincula con diferentes niveles de desarrollo de su autoestima; por ende, la autoestima se puede evaluar por grados o niveles, los cuales se detallan a continuación.

### **1.5 Niveles de autoestima**

Como se ha mencionado anteriormente, existen grados o niveles de autoestima. Según Coopersmith (citado por Roldán; 2007), hay tres: alta, media o baja. A continuación se mencionan las características de cada rango.

Las personas con una autoestima alta son activas, expresivas, con éxitos sociales y académicos, son líderes y se interesan por asuntos públicos. Además, son personas que confían en sus propias percepciones, esperan que sus esfuerzos deriven el éxito, se acercan a otras personas con la seguridad de que serán bien recibidas, consideran su trabajo de alta calidad y son populares entre los individuos de su misma edad.

Satir (2002), señala que la integridad, sinceridad, responsabilidad, compasión, el amor y la competencia, surgen con facilidad en aquellos que tienen una autoestima elevada. En este caso, se tiene la sensación de ser importante, de que el mundo es un mejor lugar, hay confianza en las propias competencias, es posible pedir ayuda a los demás, existe confianza en que se pueden tomar decisiones propias. Si una persona se respeta, puede respetar y valorar a los demás. Se acepta por completo como ser humano.

Cuando la persona se encuentra bien conmigo, misma hay muchas posibilidades de que pueda enfrentar la vida desde una postura de fortaleza, amor y dignidad. Las relaciones humanas y la conducta adecuada y amorosa, se relacionan con personas que tienen fuertes sentimientos de autoestima. Los individuos que se aman y valoran, pueden amar y valorar a los demás. Una autoestima fuerte es el medio que permite ser más humanos, saludables y felices, crear y conservar relaciones satisfactorias.

Según la Asociación Americana de Psiquiatría (citada por González -Arratia; 2001: 17 , “una autoestima saludable es fundamental para una percepción vital y una competencia emocional, que se refleja en la calidad de las relaciones. En cambio, una baja autoestima se encuentra presente en buena parte de los diagnósticos psiquiátricos y por lo tanto, en relaciones disfuncionales con el entorno”.

Los individuos con un nivel de autoestima medio, se caracterizan por presentar similitud aquellas que presentan alta autoestima, pero se manifiesta en menor magnitud y pueden llegar a reflejar dificultades en el autoconcepto. Sus conductas pueden ser positivas, como mostrarse optimistas y capaces de aceptar críticas, sin embargo en ocasiones pueden llegar a sentirse inseguros en las estimaciones de su valía personal y pueden depender de la aceptación social. A diferencia de los individuos con autoestima alta, los que están en el nivel medio presentan autoafirmaciones positivas más moderadas en sus expectativas.

Finalmente, las personas con un nivel de autoestima bajo son aquellas que muestran desánimo, depresión, aislamiento, se sienten poco atractivas e incapaces de expresarse y defenderse, porque sienten temor de provocar molestia o enfado en los demás. Además, son individuos que se consideran débiles para vencer sus deficiencias, permanecen aislados ante un grupo social, son demasiado sensibles a la crítica, se encuentran preocupados por problemas internos; tienen dificultades para establecer relaciones interpersonales, ya que no están seguros de sus ideas; dudan de sus habilidades y piensan que los demás son mejores que ellos mismos.

Según Wiszarz y Laraia (citados por García; 2009: 31), "se puede determinar que un nivel bajo de autoestima está relacionado con la diferencia entre el autoconcepto y el ideal de sí mismo, que es lo que el individuo espera lograr. Mientras que un nivel elevado de autoestima se caracteriza por una congruencia entre el autoconcepto y el ideal de sí mismo".

Cuando las personas se sienten desvaloradas, esperan el engaño y el desprecio de los demás; esto abre la posibilidad de convertirse en víctima. Cuando alguien espera que le sucedan circunstancias negativas, permite que suceda lo peor. Para defenderse, tendrá que ocultarse en la desconfianza y hundirse en una sensación de soledad y aislamiento. De esta manera, al verse separado de los demás, se vuelve apático, indiferente hacia sí mismo y con las personas que lo rodean.

Si una persona se desprecia, se siente angustiada, limitada o tiene una actitud negativa. El yo se debilita hasta convertirse en una víctima derrotada por la vida. Enfrenta la vida desde una postura de temor e impotencia. Se castiga ciegamente, y hace lo mismo con los demás. Tal estado psicológico hace que la persona se sienta que no vale, se siente rechazada y carece de la capacidad de conservar una perspectiva de sí misma, de los demás y de los acontecimientos.

## **1.6 Características de la autoestima**

El nivel de autoestima puede variar de una persona y otra, así como de un sexo a otro, debido a diferentes factores que influyen en ellas. A continuación se explicarán cada una de esas características que pueden influir en el nivel de autoestima en un individuo.

Coopersmith (citado por Roldán; 2007) menciona que la autoestima tiene diversas características; la primera es el tiempo, ya que esta es susceptible a cambiar con base en las experiencias que cada individuo vaya viviendo a lo largo de su vida. Cada experiencia y aprendizaje va cambiando la perspectiva e imagen de cada individuo, asimismo, modifica también la forma en como lo ven los demás.

Por otra parte, el autor también explica que la autoestima puede variar de acuerdo con el sexo, edad y otras condiciones que definen el rol sexual del sujeto, ya que dentro de esta sociedad, específicamente en la crianza de los padres, estos influyen en el autoconcepto que se va formando referente a si se es hombre o mujer. Es así como el individuo puede exteriorizar una autoestima en relación con estos factores.

Otra característica es la individualidad que está vinculada con las experiencias que tiene cada persona, creando en sí un nivel de autoestima diferente. Esto varía dependiendo del ambiente en el que se desenvuelve un determinado sujeto, si se vive con una familia conflictiva puede variar el nivel de autoestima a una persona que se desarrolla con una familia nutricia.

Y una última característica menciona es que no es indispensable que el individuo tenga conciencia de sus actitudes hacia sí mismo, ya que inconscientemente expresará su autoestima a través de su postura, gestos o su voz, que en parte son aprendidas por sus padres.

Una característica importante que señala Satir (2002), es que es posible elevar la autoestima del individuo sin importar su edad o condición; debido a que el sentimiento de baja valía fue aprendido, es posible aprenderlo e integrar un nuevo conocimiento en su lugar. Esta posibilidad de aprendizaje dura toda la vida, en cualquier momento el individuo puede empezar el aprendizaje de una autoestima elevada.

### **1.6.1 Elementos que influyen en el desarrollo de la autoestima en la mujer.**

De acuerdo con Russek (2007), la autoestima de la mujer se ha visto afectada por una sociedad machista, por eso plantea algunos elementos importantes que influyen en la autoestima de la mujer, que son:

- El modelo social, de lo que significa ser mujer: La sociedad presenta un modelo de lo que significa ser mujer, lo que incluye ser débil, dependiente, sumisa y estar siempre dedicada a la familia. Pero este modelo cambia cuando la mujer empieza a tomar sus propias decisiones, sin la necesidad de la autorización de otra persona; logrando esto, se va a sentir capaz e importante al realizar cualquier tarea que se le imponga, logrando así mayor seguridad y por lo tanto, fortalecer su autoestima.
- La autoestima de los padres: La autoestima de uno o ambos padres influye directamente en la de los hijos. Una madre con baja autoestima, sumisa y



temerosa del marido o de la vida, puede disminuir la autoestima de la hija; de esto va a depender de que las niñas desarrollen una autoestima positiva o negativa, debido a que tienden a imitar a su mamá.

- La autoestima, el matrimonio y la maternidad: Hasta hace poco tiempo se pensaba que ser mujer significaba casarse y tener hijos. De manera errónea, se piensa que si una mujer no quiere o puede mantener una relación de pareja, con hijos, es porque ella está equivocada.
- Los roles de la mujer: La cultura exige que la mujer sea madre, esposa, hija, ama de casa, cocinera y amiga que esté dispuesta las 24 horas del día para cumplir con las “obligaciones” de todos su roles, además de que lo haga perfectamente y sin enojarse. Pero si la mujer cree que es su deber o tiene una baja autoestima, trata de hacerlo. Y trata de ser una “súper mujer” para demostrar y demostrarse, su valor y capacidad que tiene para cumplir con todo.
- La discriminación sexual en el trabajo: la mujer tiene que trabajar para ganar menos o igual que los hombres, en el mismo puesto. Tiene que competir con las otras mujeres para no quedarse atrás, en estos casos, la mujer que trabaja puede sentirse sola en una situación, en donde tiene que demostrar constantemente su valor, tanto a las personas de su mismo sexo, como a las del contrario.

Respecto al rendimiento de tareas (Hayde, citado por Jayme y Sau; 2004), señala que las diferencias de sexo en autoestima dependen de tres variables: a) tipo de tarea que tenga que realizar la mujer; si es apropiada a su género, no necesariamente se siente inferior; b) *feedback* que recibe respecto a su rendimiento: si se le informa que lo hace bien y tiene adecuada capacidad, su autoestima no es inferior, c) presencia o ausencia de comparaciones sociales: si la mujer trabaja sola o sabe que no se le va a comparar con nadie, no hay inferioridad.

Estos factores tienen una influencia importante para el desarrollo de la autovaloración en la mujer.

### **1.6.2 Elementos que influyen en el desarrollo de la autoestima en el hombre.**

Russek (2007) menciona que la autoestima del hombre depende, principalmente, de factores externos y debido a factores culturales, puede disminuir con mayor facilidad que la de la mujer, ante los problemas o errores de la vida diaria. Por eso, al igual que en la mujer, plantea algunos elementos importantes que influyen en el desarrollo del hombre:

- **Éxito:** Para el hombre, no es suficiente con tener lo que desea, es necesario que sus logros sean reconocidos por los demás, es por eso que buscan puestos de trabajo de un mayor nivel, para así estar satisfechos.

- Dinero: No solamente es importante para el hombre, por lo que puede adquirir con él, también lo es porque representa de una manera clara y tangible, su éxito. Los objetos que se compran con dinero, son consideradas como un símbolo de sus logros.
- Poder: Dado que el hombre debe ser fuerte y capaz, mientras más poder o control tenga sobre los demás, mejor se siente, es por eso que en la casa y en el trabajo busca obtener el control de las situaciones para sentirse líder.
- Inteligencia y logros académicos: Para algunos, el dinero puede ser más importante que el aspecto físico, el grado de conocimientos o inteligencia y para otros puede ser al revés. La inteligencia y los logros intelectuales, títulos profesionales, entre otros elementos, son una muestra tangible de la capacidad del hombre, por eso algunos siguen preparándose estudiando maestrías, diplomados y doctorados, para que los demás los vean como elementos preparados.
- Sexualidad: Para el hombre, el desempeño sexual es el principal o uno de los elementos más importantes que representa su hombría y por lo tanto, su valor como tal; es por ello que cuando tiene una falla en esta área, siente que no es capaz de mantener una relación satisfactoria.

Según lo anterior, los aspectos que influyen en el desarrollo de la autoestima en hombres y mujeres son diferentes, ya que para cada uno de ellos son importantes distintos elementos, aunque el objetivo sea el mismo, para tener un nivel de autoestima óptimo, que sea congruente con las expectativas personales.

En conclusión, la autoestima es el conjunto de ideas, sentimientos y emociones que se tienen sobre sí mismo y en cómo perciben los demás al sujeto, esto influye en la manera de actuar, así como también en la manera de crecer y desarrollarse. La autoestima es importante, ya que según el nivel que el individuo tenga, así logrará sus objetivos o tendrá un nivel de vida deficiente y precario. La autoestima no se forma de una vez y para siempre, sino que va cambiando de acuerdo con algunas características, por ello es importante que cada individuo pueda ser consciente de cómo se percibe y emprender acciones para elevar esta característica, en caso de que esté disminuida.

## CAPÍTULO 2

### HOMOSEXUALIDAD

La homosexualidad es tan antigua como la especie humana así también lo es en otras especies, y aunque ahora es más aceptada, todavía no existe mucha información y se sigue tratando como una alteración mental o un problema social y moral. Es importante que los padres de familia, así como los maestros y psicólogos cuenten con información actualizada, confiable y científica sobre este tema. Por lo tanto, en este capítulo se encuentran algunas definiciones y el abordaje de la homosexualidad desde los enfoques psicológicos, biológicos, sociales, culturales e históricos, así como las diferencias sociales que existen entre homosexualidad masculina y femenina.

#### **2.1 Definición de homosexualidad**

“La raíz etimológica de la palabra homosexual es el término griego *homo*, que significa *mismo*. No se deriva de la palabra latina *homo*, que significa hombre, según suele suponerse. De hecho, el término homosexual no tiene género, pues se aplica por igual a hombres y mujeres que toman como amantes a sujetos del mismo género” (Gotwald y Golden; 2000: 393).

En relación con lo anterior, Delfín (2009: 182) afirma que “la mayoría de las veces la palabra homosexual evoca en la mente la imagen de una pareja de varones,

pues muchas personas consideran que en su etiología se usó el prefijo latino *homo*, cuyo significado es hombre; sin embargo, el prefijo correcto es *homo*, del griego, que quiere decir 'semejante' o 'igual', por lo que es aplicable a personas del mismo sexo, sean hombres o mujeres”

Reafirmando lo anterior, Karlen (citado por Masters y cols.; 1996: 436) señala que “la palabra homosexual deriva de la raíz griega *homo*, que significa mismo o igual, pero el término en sí solo se acuñó a finales del siglo XIX”.

Asimismo, se puede decir que “por homosexual se entiende la persona cuyas atracciones primarias afectoeróticas son con personas de su mismo género” (Ardila; 2002: 21)

Mientras que (García, 2010: 26) “define como homosexualidad la atracción sexual de una determinada persona por las personas de su mismo sexo.”

En este sentido, Pérez y Rubio (2002: 595) mencionan que “la persona homosexual puede ser definida como aquella que está motivada en la vida adulta por una atracción erótica preferencial a miembros del mismo sexo”.

En este sentido, también Ardila (2002: 12) explica que “la palabra lesbiana la usamos cuando queremos identificar que se trata de mujeres homosexuales”. También se toma la palabra “gay”, que se refiere a personas homosexuales. Este fue

un término que se utilizó en los países de habla inglesa y que ahora se ha extendido a todo el mundo. Sin embargo en esta investigación se utilizará la palabra homosexual para referirse tanto a hombres como mujeres.

En fechas recientes ha existido controversia con el uso del término *preferencia homosexual*, lo cual no es lo más descriptivo, porque no es que la gente prefiera relacionarse con personas de su mismo sexo, diferente o de ambos, el ser humano se siente atraído, es algo inevitable. Por eso es más conveniente el término *orientación sexual* (Delfín; 2009).

Por otro lado, Castañeda (2011b) indica que existe una distinción importante entre orientación sexual, e identidad sexual; esta última es el hecho de asumir plenamente dicha orientación. Por lo tanto, puede haber orientación homosexual, pero no una identidad. Menciona también que la orientación homosexual se da incluso desde la infancia; en cambio, la identidad no puede darse antes de la adolescencia, ya que no hay conciencia autónoma de sí en esta etapa.

Tomando en cuenta las anteriores definiciones, se concluye que la homosexualidad es aquella identidad sexual plenamente asumida y caracterizada por la atracción que tiene esa persona, hombre o mujer para relacionarse afectiva y eróticamente con personas de su mismo sexo.

## **2.2 Homosexualidad desde el punto de vista histórico**

Se considera pertinente hacer una revisión histórica de la homosexualidad, ya que la postura de la humanidad con respecto a esta orientación sexual se ha modificado dramáticamente, ya que como señala Ardila (2002: 14), “la homosexualidad como práctica sexual humana ha existido a lo largo de la historia. Antes de la civilización griega, se encontró en Sumeria y China”

A lo largo de la historia de la humanidad, han existido diferentes posturas hacia la homosexualidad, que van desde la aceptación hasta el repudio total, estas actitudes pueden resumirse en las siguientes:

1. Aceptación de la homosexualidad como una conducta normal.
2. La homosexualidad como delito.
3. La homosexualidad como una enfermedad mental.
4. La homosexualidad como una forma o estilo de vida.

En diferentes culturas, la homosexualidad ha existido como práctica sexual, las actitudes ante esta varían según la cultura, y forma parte del repertorio conductual de una minoría. No ha existido un país exclusivamente homosexual, ni tolerancia total hacia su práctica, sin embargo se ha considerado especial (en sentido positivo o negativo) (Ardila; 2002).



En todas las sociedades conocidas, el comportamiento heterosexual es el más común por la mayoría de la población, sin embargo, la homosexualidad ha existido siempre desde el curso de la historia; en muchas culturas ciertas formas de homosexualidad son aceptadas y esperan que los individuos las practiquen (Ford y Beach, Carrier, citados por Masters y cols.; 1996).

El primer registro en la civilización griega es de finales del siglo VII y comienzos del siglo VI antes de la presente era, este se refiere a la poetisa Safo que vivió en la isla de Lesbos, ella fue la primera que escribió poemas dirigidos a mujeres. El término lesbianismo hace referencia a la isla donde vivió Safo. Por otro lado, el primer poeta que escribió sobre homosexualidad masculina fue Anacreón de Teos, a comienzos del siglo VI antes de Cristo. (Ardila; 2002).

En la Antigua Grecia se aceptaban abiertamente determinadas formas de homosexualidad, eran tenidas como naturales por todos los estratos sociales. En el Banquete, Platón elogia las cualidades de la homosexualidad y se refiere a que los soldados que tienen parejas homosexuales son los mejores. Algunas deidades de la mitología griega, están implicados en episodios de homosexualidad. También existen escritos y obras de arte que mencionan relaciones sexuales entre dos mujeres y dos hombres (Boswell, Karlen, citados por Masters y cols.; 1996).

Se puede concluir que “en Grecia, la homosexualidad fue practicada abiertamente por la clase intelectual, los artistas y políticos, considerando incluso que

el amor entre personas del mismo sexo era más intelectual y elaborado que entre personas de diferente sexo. El ejemplo más conocido fue Alejandro Magno. Fueron homosexuales los principales pensadores y políticos de Grecia” (Ardila; 2002: 15).

Se tienen registros de homosexualidad en el imperio romano en donde “parece que la homosexualidad estaba regulada por la ley. En las clases altas el matrimonio entre dos hombres o dos mujeres se aceptaba legal y socialmente, ya que varios emperadores entre ellos Nerón, consta que estuvieron casados con varones” (Boswell, citado por Masters y cols.; 1996: 438).

Por el contrario, los hebreos condenaban y castigaban severamente esta conducta, creando una cultura de rechazo, el cristianismo siguió en esto al judaísmo. La condena de la homosexualidad por parte de la cultura judeocristiana, de la cual forman parte los iberoamericanos, es muy clara y definitoria. Por lo tanto, los homosexuales se han considerado un peligro para la sociedad, las sanas costumbres y para la preservación de los valores familiares. La homosexualidad fue una conducta condenada por la ley, debido a que atenta contra la sociedad y la familia, ya que no conduce a la reproducción y por lo tanto, al mantenimiento de la estructura social (Ardila; 2002).

Sin embargo, “los trabajos antropológicos han encontrado que existe homosexualidad en dos terceras partes de las sociedades estudiadas, exactamente el 64% de las sociedades; la homosexualidad es parte de la cultura y se ha

aceptado". (Cross-Cultural Survey, Human Relations Area Files, Yale University, Ford y Beach, citados por Ardila; 2002: 15).

Durante la Edad Media los homosexuales fueron víctimas de la Inquisición, eran considerados pervertidos, herejes y traidores, y las penas iban desde el martirio hasta la muerte. Las actitudes negativas frente a la homosexualidad generada por los postulados religiosos permanecieron hasta los siglos XVII y XIX, hasta que cambió la perspectiva de su origen para considerarla como una enfermedad. (Masters y cols.; 1996).

Sin embargo hacia 1948, Alfred Kinsey y sus colaboradores (citados por Pérez y Rubio; 2002) publicaron una investigación en la que habían encuestado a cerca de 12, 000 personas estadounidenses de ambos sexos, sus resultados fueron de gran importancia: 37% de la población masculina ha tenido una experiencia homosexual hasta alcanzar el orgasmo, 2 de cada 5 hombres; el 18% tuvo una experiencia homosexual estable entre los 16 y 55 años, 1 de cada 6 hombres; el 13% ha tenido o tuvo un mayor número de experiencia homosexuales que heterosexuales, 1 de cada 8; el 4% no ha tenido relaciones con mujeres a partir de la adolescencia.

En 1953 estos mismos autores publicaron el reporte de la conducta sexual en las mujeres. De un 11% a un 20% de las mujeres solteras entre los 20 y 35 años han tenido relaciones sexuales con mujeres, entre un 1.1% y 3.0% de mujeres solteras y menos del 3.0% de las mujeres casadas son exclusivamente homosexuales en sus

sentimientos y contactos. Estos investigadores plantean que en todo ser humano hay un grado de heterosexualidad como de homosexualidad. La orientación sexual comenta no es bipolar ni dicotómica, es un continuo, y plantea seis barras para explicarla.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, comenzaron los movimientos de liberación homosexual. Esta parte de la sociedad, principalmente en Europa y Estados Unidos, consideró que tenían derechos, que no había necesidad de pertenecer ocultos y que la homosexualidad era un estilo de vida, ni mejor ni peor que los heterosexuales, sino igual. Este movimiento cobró importancia en los años 60 con la liberación de las mujeres, la cultura *hippie* en la búsqueda de igualdad entre razas, sexos y culturas.

El 28 de junio de 1969, en un bar de Nueva York llamado Stonewall, los homosexuales decidieron oponerse a la policía que los había estado hostigando, dos días de manifestaciones y de conflicto llevaron a la población homosexual a que comenzara el movimiento más grande de liberación homosexual. Stonewall es hoy el símbolo de la liberación *gay* a nivel mundial.

En México, los primeros intentos de organización de homosexuales y lesbianas datan de 1971, encabezados por la escritora y directora de teatro Nancy Cárdenas (citada por Pérez y Rubio; 2002), gracias a ella se llevan a cabo las primeras reuniones internacionales de lesbianas. Al mismo tiempo surge bajo

influencias del movimiento *hippie* y el movimiento estudiantil de 1968, el Frente de Liberación Homosexual de México. El año 1978 marca el surgimiento de dos grupos que van a ser importantes en la lucha de los derechos humanos y civiles de lesbianas y homosexuales: el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR) y Lambda.

El trabajo de estos dos grupos tuvo repercusiones importantes tanto en la comunidad homosexual y hacia la sociedad. Dentro de sus aportaciones se pueden señalar las siguientes:

- Desmitificar los estereotipos de homosexuales y lesbianas.
- Promoción de la autoaceptación, a través de grupos de estudio, reflexión y análisis.
- Protestar en contra de la discriminación, en los aspectos educativos, de la salud, laboral y de vivienda, por cuestiones homosexuales.
- Brindar apoyo al movimiento feminista.
- Protestar públicamente frente a la represión policiaca y el chantaje de los mismos.
- Ayudar a formar grupos de liberación sexual en los distintos estados de la república.
- Abrir espacios de expresión homosexual en periódicos, revistas, foros públicos.

Por otro lado, Hooker (citada por Ardila; 2002), junto con otros investigadores financiados por el National Institute of Mental Health de los Estados Unidos, cambiaron con base en investigaciones científicas, la premisa de que la homosexualidad es una enfermedad, determinaron que no hay relación entre la homosexualidad y la salud mental. Los homosexuales y heterosexuales no difieren en cuanto a salud mental. Por su parte hasta 1973, la homosexualidad se mantuvo en el DSM, si bien solamente se mantuvo la homosexualidad ego distónica (la que sufrían quienes siendo homosexuales estaban insatisfechos y querían cambiarla). Esta categoría se eliminó también en 1988, de modo que en las últimas versiones del DSM no aparece la homosexualidad como enfermedad mental.

De este modo se puede ver como la homosexualidad ha pasado por periodos de aceptación, repudio, castigo, tolerancia, hasta la aceptación, aunque con ciertos límites. La psicología como ciencia ha hecho mucho para estudiar y comprender la homosexualidad desde un punto de vista científico.

### **2.3 Aspecto biológico de la homosexualidad**

En los últimos años se han realizado diferentes investigaciones sobre los aspectos genéticos, hormonales y anatómicos de la homosexualidad. Pero ninguno es convincente. Enseguida se explicarán algunos de los más importantes.

Entre los estudios más significativos en la cuestión genética se encuentran el de Bailey y Pillard (citados por Ardila; 2002), estos estudiaron la homosexualidad masculina en gemelos homocigóticos, dicigóticos y hermanos adoptivos. Ellos encontraron que en los gemelos idénticos, si uno era *gay*, el otro también lo era en un 52% de los casos; en los gemelos dicigóticos, el 22% lo era y en hermanos adoptivos, solo el 11% lo era.

Bailey, Pillard, Naele y Agyei (citados por Ardila; 2002) estudiaron factores hereditarios en la orientación sexual de las mujeres; encontraron resultados similares a los encontrados con los varones anteriormente. El 48% de las mujeres gemelas homocigóticas lesbianas tenían su hermana gemela lesbiana, el 16% de los casos de gemelas dicigóticas, y solamente en el 6% en el caso de las hermanas adoptivas.

Estos autores concluyeron que aproximadamente entre el 30% y el 70% de la varianza fenotípica (la manifestación conductual) de la orientación sexual en ambos sexos puede explicarse genéticamente (Ardila; 2002).

Otro estudio significativo es el que publicaron Hammer y cols. (citados por Delfín; 2009). Realizaron una investigación que hablaba del gen de la homosexualidad transmitido por la línea materna. Su población fueron 40 familias, en las que encontraron el gen Xq28 en el 64% de los sujetos de su muestra; sin embargo, surgieron muchas interrogantes que no se pueden responder, entre las cuales se encuentran: ¿el gen se conservará al aumentar la tasa y hacerla menos

selectiva? ¿Puede encontrarse el gen en heterosexuales? ¿Cómo se explica la homosexualidad en sujetos que no portan el gen?

En lo que se refiere a estudios hormonales sobre la orientación sexual, estudios controlados afirman que el cerebro en desarrollo se masculiniza por la exposición a los andrógenos durante periodos críticos de desarrollo prenatal o temprano en la vida postnatal, la ausencia de esas hormonas en periodos críticos feminiza el cerebro. (Donner y cols., Donner, citados por Ardila; 2002). En estudios tempranos, encontraron que los homosexuales presentan una respuesta ante la hormona luteinizante (HL) similar a la de las mujeres y no a la de los hombres heterosexuales. Además, la respuesta de *feedback* positivo en desarrollo durante la vida prenatal. Se afirma con base en estos estudios que los homosexuales tienen un hipotálamo femenino. Sin embargo, estudios posteriores afirman que estos estudios sufren de errores metodológicos y que las medidas de HL están medidas por procesos gonadales (tal vez la testosterona).

Se han encontrado diferencias neuroatómicas entre homosexuales y heterosexuales en tres estructuras importantes:

1. El núcleo supraquísmico es más grande y alargado en homosexuales que en heterosexuales. También es más largo en mujeres que en hombres. Esto tiene que ver con la coordinación y generación de ritmos hormonales, fisiológicos y psicológicos.



2. El INAH-3, núcleo intersticial del hipotálamo anterior, situado en la región preóptica medial, es dos a tres veces más grande en varones heterosexuales que en homosexuales. En promedio, tiene el mismo tamaño en varones homosexuales que en mujeres.
3. La comisura anterior, que es un tracto de fibras que conecta los lóbulos temporales de los dos hemisferios cerebrales, es más grande en un 12% en varones homosexuales que en varones heterosexuales. Se ha comprobado, incluso es más grande en hombres homosexuales que en mujeres.

Otra área en la cual se ha encontrado diferencia entre los varones homosexuales y los varones heterosexuales es el la aptitud espacial. Se sabe que hay diferencia entre hombres y mujeres. En la tarea de rotaciones mentales, los homosexuales tienen ejecuciones similares a las mujeres heterosexuales (Gladue y cols., citados por Ardila; 2002).

Algunas de las razones para explicar las razones del porqué existen genes *gay* (aunque no se han demostrado completamente) pudieran ser: que la conducta homosexual produce ciertos efectos benéficos diferentes a la reproducción, por ejemplo, colaboración entre personas del mismo sexo, como puede ser la amistad entre dos hombres y dos mujeres; la disminución de la tasa de reproducción y la reducción del éxito reproductivo del individuo que los posee, aumenta el éxito reproductivo en sus familiares cercanos (al cuidar los hijos de sus parientes,

aumentan la probabilidad de supervivencia de sus propios genes que comparten con sus parientes).

El estudio de las posibles bases biológicas de la homosexualidad humana ha producido en la comunidad científica y en la sociedad, reacciones positivas y negativas, en todo caso no pueden ser tomadas sin importancia, ni tampoco es posible decir que existan cerebros *gay* o de la existencia de genes *gay* en términos ofensivos. Desde este punto de vista se puede decir que: los genes pueden predisponer, más que determinar la conducta homosexual; y que aun cuando los rasgos genéticos y neuroatómicos estén correlacionados con la orientación sexual, la relación no está aún del todo conocida (Beyne, citados por Gafo; 1997).

#### **2.4 Aspecto social y cultural de la homosexualidad**

La discriminación y la clandestinidad que hasta ahora han distinguido la población homosexual han creado una identidad y un estilo de vida propiamente *gay*, que debe seguirse por ser propiamente diferentes a las personas heterosexuales. Se trata de una serie de códigos verbales y no verbales, estilos de vestir y de hablar, formas de relación, una sensibilidad, una visión del mundo y un sentido del humor muy particular conforman, lo que podría considerarse una cultura *gay* (Castañeda; 2011b).

Ardila (2002), menciona que la cultura *gay* se caracteriza por su pluralidad, en términos de conducta sexual, etnicidad, género, edad, nivel socioeconómico, relaciones de pareja, intereses en tener hijos o no tenerlos, ideologías políticas, salud y enfermedad, entre otros elementos. Es una cultura muy diversa en la cual se encuentran artistas, políticos, comerciantes, científicos, amas de casa, jóvenes, viejos, personas que han asumido su orientación sexual y quienes aún no, grupos, diferentes religiones, trabajadores sexuales, hombres y mujeres casados y con hijos, personas que desean tener relaciones estables, así como los que solamente buscan relaciones pasajeras.

Castañeda (2011b), menciona que un ejemplo de esta cultura se encuentra en la ciudad de San Francisco, específicamente en el barrio de Castro, donde puede observarse una cultura *gay* prácticamente autónoma, con su propia prensa, literatura, estaciones de radio, cine, librerías, eventos cívicos y artísticos, personajes y monumentos públicos, con su propia historia, héroes y mártires. Existen, de igual manera, directorios *gay*, donde se pueden encontrar todas las profesiones y oficios.

En la última década, esta cultura se ha extendido a lo largo y ancho del planeta. Estas afinidades no se dan solo por la orientación sexual, sino porque existe una cultura *gay* globalizada. Que no está delimitada geográficamente, ni corresponde a una sola religión o a una sola nacionalidad. Es importante destacar que esta comunidad no surgió porque así se haya querido, sino que esta división social y cultural se dio a partir del rechazo y la epidemia del SIDA, ya que cuando las

personas infectadas no contaron con el apoyo familiar y social se empezaron a formar grupos de apoyo, redes de información y comunicación, grupos políticos, cooperativas y clínicas que sentaron las bases para la actual comunidad *gay*, de esta manera se ha ido forjando una identidad que consta de gustos, modas y una manera de vivir y de pensar; en general, se podría decir que es una cultura que hoy en día está perfectamente definida y es reconocible como tal en el mundo occidental (Castañeda; 2011b).

“Desde este punto de vista, la homosexualidad no es algo dado, sino construido; y no tiene una forma única, sino que cambia según la sociedad y el individuo” (Castañeda; 2011b: 61). Tiene influencia desde el contexto histórico y social, pero también del desarrollo personal, como se revisará más adelante.

La existencia de comunidades *gay* en lugares reales o en el ciberespacio, ha transformado la vida de los homosexuales, ya que uno de los problemas a los que se han enfrentado aparte de la discriminación, es el aislamiento. La existencia de estas comunidades ha tenido un impacto importante en los ámbitos personal, familiar y social. Las personas homosexuales pueden tener acceso a información científica y actualizada, en libros, televisión e Internet, y aunque vivan en pueblos alejados o en sociedades homofóbicas, pueden tener acceso a una visión distinta de la homosexualidad y sentirse que no están solos ni son los únicos.

Por otra parte, según Ardila (2002), la cultura *gay* de la actualidad tiene un estatus de grupo minoritario: comparte la negativa a la participación completa en la sociedad y se les relega a situaciones de inferioridad. Esto es igual con otros grupos étnicos, minoritarios y con las mujeres. Ante esto, los homosexuales han creado estrategias para manejar estas diferencias con la sociedad mayoritaria y para responder a esta discriminación abierta y encubierta. Como miembros de grupos, trabajan para formar redes de apoyo individual y grupal.

Otro punto destacable es que las personas *gay* aprenden en su entorno actitudes negativas hacia la homosexualidad, que proceden del entorno social, la familia e incluso de personas significativas para el sujeto; ya que a los homosexuales se les describe en términos negativos en la familia, escuela y sociedad; contrario a lo que pasa en otros grupos minoritarios, no se aprende en la familia estas actitudes negativas, sino todo lo contrario, dado que en las familias que tienen hijos *gay*, se les enseña que la homosexualidad es indeseada.

En este sentido, existe un gran número de mitos y creencias erróneas respecto a la homosexualidad masculina y femenina. Estos los comparte gran parte de la sociedad alrededor del mundo (Botero, Daniel y Baudray, Giraldo, Granero, Weinsberg y Williams, citados por Ardila; 2002).

- Es falso que los homosexuales sean distintos de los heterosexuales en cuanto a características físicas o psicológicas.

- Es falso que los homosexuales sean más propensos a padecer más trastornos psicológicos que los heterosexuales.
- No existe un patrón de crianza y de relaciones familiares que conduzca a la homosexualidad.
- No existen tratamientos para la homosexualidad, puesto que no es una enfermedad.
- Es falso que en las parejas de homosexuales (varones o mujeres) uno adopte el papel de masculino y el otro de femenino. Los papeles se comparten generalmente.
- Es falso que los homosexuales molesten a los niños, abusen sexualmente de ellos y traten de iniciarlos a prácticas homosexuales.
- Es falso que la mayor liberalidad de las costumbres sexuales lleve a un aumento de la homosexualidad.
- Es falso que la vida de los homosexuales esté llena de soledad y de dificultades, debido a la condena social; muchas personas homosexuales llevan una vida feliz y armónica.
- Es falso que los homosexuales quieran cambiar su orientación sexual. En su gran mayoría, lo que quieren es que se cambie la actitud de la sociedad hacia ellos.

Asimismo, Castañeda (2011b) menciona que otro problema con el cual se enfrentan los homosexuales es la falta de modelos, ya sea individuales o de pareja, que les enseñen como vivir su homosexualidad de una manera sana, plena y feliz.

Actualmente, la gran mayoría de los homosexuales han sido criados por padres heterosexuales, en familias y en sociedades con dicha orientación. Esto tiene poco que ver con las necesidades y experiencias de los homosexuales. Las parejas homosexuales no han tenido modelos a seguir y muchas veces no saben si lo que están viviendo como pareja es “normal” o no.

En la sociedad heterosexual, los valores y los ejemplos, las reglas de convivencia y las lecciones de vida, se transmiten de una generación a la otra por medio de los hijos, sirven de puente entre el pasado y el futuro. Los homosexuales en su gran mayoría no tienen hijos, no han acumulado esta experiencia histórica y social, y han tenido que empezar de cero, cada uno desde su vivencia personal o como pareja. Lo que ahora suple esta carencia es la existencia de una comunidad *gay*, que es trasmisora entre las generaciones. Los jóvenes ya tienen a su alcance valores, vivencias, ejemplos y experiencias que están a su alcance.

Por otro lado, Estados Unidos es el país que cuenta con mayor información, ya que cuenta con compañías que se dedican a realizar encuestas sobre homosexualidad masculina y femenina; Yankelovich es muestra de ello. De tal forma se ha encontrado que los homosexuales tienden a vivir en grandes ciudades, en proporción mayor que los heterosexuales. Así también los homosexuales pertenecen a diversas religiones, incluyendo católicos que son en un 25%, en oposición al 22% de heterosexuales católicos. Los homosexuales tienden a ser más educados que los heterosexuales: el 40% de los homosexuales tiene formación universitaria, en

contraposición al 37% de los heterosexuales, en términos de posgrado ocurre lo mismo (Ardila; 2002).

Con respecto a la afiliación política, se ha encontrado que los homosexuales tienden a pertenecer a partidos políticos de orientación liberal, en el caso de los estadounidenses, muchos más pertenecen al partido demócrata que al republicano. No se ha encontrado relación entre orientación sexual y ocupación, esto a pesar de los estereotipos que existen al respecto. Las investigaciones también han señalado que los homosexuales se preocupan más por su apariencia física, por la salud, la moda, y el desarrollo personal, que los heterosexuales. Tienden también a asociarse con otras personas, pertenecer a grupos, estar en actividades comunitarias, en asociaciones profesionales (Ardila; 2002).

Como se puede observar la comunidad *gay* ha logrado cambios importantes y se ha organizado para dar respuestas ante las problemáticas que ellos mismos han enfrentado como comunidad y como minoría, creando así su propia cultura, aunque todavía tienen pendientes otras cuestiones como las legales.

## **2.5 Aspecto psicológico de la homosexualidad**

La relación entre la psicología científica y el estudio de la orientación sexual han sido muy variadas y con altibajos. Es importante destacar que las primeras teorías acerca de la homosexualidad se basaron en la psicología de la época. En



nuestros días las investigaciones son multidisciplinarias y han desempeñado un papel muy importante en la comprensión de la orientación sexual, y continúan siendo hasta la actualidad.

El primero que ofreció una de las explicaciones psicológicas que más ha influido en los estudios sobre el tema de la homosexualidad fue Freud (citado por Pérez y Rubio; 2002), quien afirmaba que la homosexualidad es consecuencia de la predisposición bisexual congénita en todos los individuos, y tiene su origen en la inadecuada resolución del complejo de Edipo, así como la angustia de castración continuada. De esta manera, el homosexual será un individuo cuya libido quedó atrapada por la fascinación de sus propios genitales y no desarrolló la capacidad de elegir un objeto erótico distinto de sí mismo.

Por otro lado, Delfín (2009) afirma que Freud tuvo una actitud de respeto hacia los homosexuales, muchos seguidores del creador del psicoanálisis prueban con eso un fragmento que le escribió a una madre estadounidense: “Deduzco que su hijo es homosexual. Me impresiona mucho el hecho de que usted no menciona esta palabra en su información sobre él. ¿Puedo preguntarle por qué evita el uso de ese término? La homosexualidad no es una ventaja, pero tampoco es algo de lo que uno deba avergonzarse, un vicio o una degradación; ni puede clasificarse como una enfermedad. Nosotros lo consideramos como una variante de la función sexual producto de una detención en el desarrollo sexual” (183).

Según Delfín (2009), en gran parte del siglo XIX, un grupo de médicos y profesionales de la salud, consideraron la homosexualidad como una enfermedad, después algunos psicoanalistas propusieron diferentes abordajes teóricos, entre los que destacan:

- Stekel, quien proponía que la homosexualidad se debía a un infantilismo psíquico.
- Adler, relacionó la homosexualidad como un complejo de inferioridad.
- Sandor Rado, concebía la homosexualidad como innata y cuyo origen se situaba en la psicopatología paterna.

En la actualidad aunque abunden investigaciones que demuestren que la homosexualidad no es una enfermedad, la demanda de consulta continua, la homofobia condiciona y obliga a los individuos a recluirse, resulta difícil salir porque las sensaciones se extienden en todos los terrenos y con frecuencia son rechazados por sus familiares y seres queridos.

Según Ardila (2002), los niños homosexuales adquieren desde temprana edad el sentimiento de ser diferentes. Es algo que siente que lleva a aislarlos, desterrarse y sentirse diferentes. Se desarrollan psicológicamente sin ayuda de modelos de roles y sin la ayuda de su familia y amigos. Los niños con tendencias homosexuales se consideraban extraños, alienados y aislados. Tenían un importante secreto que

ocultar, que ellos mismos no entendían, secreto que la sociedad consideraba un delito, perversión, vicio o enfermedad.

En la adolescencia, las dificultades se agudizan, además de las dificultades propias de la adolescencia se suman las de orientación sexual. Se añaden las primeras conductas homosexuales, casi siempre con compañeros de la escuela. Cuando no hay actividades sexuales (genitales que conduzcan al orgasmo) existen fantasías homosexuales. La masturbación aparece, casi siempre acompañada de sentimientos de culpa y de gran carga emocional que es muy difícil de aceptar y que se viven con remordimiento. El papel de la religión tiene un peso negativo sobre el desarrollo psicológico de estos adolescentes al considerar la homosexualidad un pecado.

El joven que finaliza la secundaria y entra a la universidad o comienza la vida laboral, si las condiciones socioeconómicas y los intereses personales se lo permiten, el muchacho se encuentra en un mundo con mayor libertad, en que puede manejar su tiempo y a veces su dinero, posee opiniones y puntos de vista. Adquiere una mayor autonomía y mayor capacidad de decisión. Se siente mejor generalmente en este periodo de autoaceptación homosexual y a veces, incluso, de asumir una identidad *gay*.

Sin embargo, no todo los jóvenes, siguen este camino. En muchos de ellos, la presión social o personal es muy grande y la identidad y la autoaceptación es

deficiente. Finalizan una carrera y el entorno social esperan que organicen su vida personal, los padres desean que se casen y tengan hijos. Ellos experimentan una gran presión. Esta insistencia lleva a un gran número de homosexuales a casarse con una persona del otro sexo y tener hijos. En muchos casos, ellos mismos no se han identificado plenamente con su homosexualidad, no son parte del mundo *gay* y carecen de un grupo de apoyo.

Según Ardila (2002), muy pocas personas acuden al psicólogo porque deseen cambiar su orientación sexual. La mayoría de las personas no desea cambiar su orientación. La homosexualidad es uno de los aspectos de la vida no el único, el consultante puede querer que se le oriente, acerca de cómo afrontar el estrés que le produce vivir en una sociedad homofóbica, o por otro lado orientación a cerca si salir del closet o no, iniciar una relación homosexual después de terminar una heterosexual o quizá terminó con su pareja *gay* y desea apoyo en el duelo que esté pasando.

El paciente experimenta un estrés muy grande en su relación con la orientación sexual, al enfrentar el riesgo de que sean descubiertos por un miembro de la familia. Los jóvenes *gay*, hombres y mujeres, enfrentan problemas especiales además de las dificultades normales de la adolescencia, ellos son objeto de presiones sociales y familiares. Las conductas de afrontamiento son muchas y muy variadas, van desde retirarse de situación social o familiar, depresión, negación, exageración de los rasgos heterosexuales, conducta autodestructiva. Es sabido que

la tasa de suicidios es más alta en la población homosexual con respecto a la heterosexual. Muchos muchachos y muchachas *gay* se suicidan o intentan hacerlo, debido a que no entienden su situación, no han logrado aceptar sus sentimientos ni pensamientos y carecen de una red social de apoyo.

Por otro lado, según Castañeda (2011b) la homofobia a la que han estado expuestos los homosexuales (aun antes de tomar conciencia de su orientación sexual) en chistes, los chismes, y los comentarios, hace que esta homofobia se vaya interiorizando, aun inconscientemente. Dando lugar a lo que se conoce como homofobia internalizada. Esta homofobia generalmente no se expresa abiertamente, pero si se expresa de manera indirecta. Por ejemplo cuando una persona homosexual rechaza sus deseos o sentimientos homoeróticos, o desconfía de ellos: le pueden parecer perversos, sucios o peligrosos. Esto puede tener consecuencias graves. Puede repercutir en sus relaciones con los demás y consigo mismo, en su funcionamiento o satisfacción sexual y hasta en su salud física. También dará pie a estar reprimiendo ciertas emociones y causar problemas importantes en la comunicación y la intimidad.

Los homosexuales con alto grado de homofobia internalizada, pueden ser incapaces de expresar su amor hacia una persona de su mismo sexo (aunque tengan tiempo incluso viviendo juntos). Puede parecerles normal que los demás critiquen o descalifiquen a su pareja, pueden relegar a su pareja a un segundo término. No es raro encontrar entre los homosexuales una ambivalencia hacia la

pareja. Este rechazo hacia los deseos, sentimientos y necesidades puede generalizarse, no solo en las áreas del amor o la sexualidad, una persona que lleva toda una vida cuestionándose puede llegar a desconfiar de todos sus deseos y sentimientos .

Una emoción que suele reprimirse es el enojo y la ira. Esto debido a toda clase de agresiones de las que son objeto, lo quieran o no, no pueden dejar de registrar las burlas, las bromas, las etiquetas y el menosprecio. Toda esta ira y enojo tienden a reprimirla o desplazarla. Así, hay homosexuales que les cuesta mucho trabajo enfadarse con los demás, y en lugar de ello, se deprimen. Esta ira reprimida, puede dar lugar a conductas autodestructivas. También hay homosexuales que expresan su enojo indiscriminadamente, volviéndose irritables e intolerantes con los demás. Todos los afectos, deseos, fantasías y necesidades habitualmente reprimidos pueden actuar de manera negativa en el funcionamiento físico y mental si no se identifican y procesan debidamente.

Otro problema que puede ser resultado de la homofobia internalizada es una autoimagen devaluada, muchos homosexuales se consideran, si no inferiores, limitados tanto en lo personal, como en lo social e incluso en lo profesional. Esto puede deberse a que muchos homosexuales han crecido y vivido en cierto aislamiento emocional y social, también porque muchos homosexuales no aprendieron ciertas habilidades sociales propias de la cultura heterosexual. Esto es en lo que se refiere a relacionarse con el otro sexo. Otro problema es que muchos

homosexuales no avanzan en sus estudios o profesión, se rinden fácilmente ante los obstáculos, cuestionan sus propias cualidades y posibilidades; es decir tienden a ser más inseguros que los heterosexuales.

Un producto de la homofobia interiorizada es, la falta de límites, muchos homosexuales, son, en efecto, demasiado buenos: siempre atentos a las necesidades de otros, les puede costar trabajo afirmar sus necesidades y defenderlas. Acostumbrados a minimizar o callar sus deseos, les resulta difícil expresarlos. Otra manifestación es la vulnerabilidad a la vergüenza; muchos homosexuales en algún momento de su vida han sentido vergüenza por su orientación sexual. Esto es para los que se sintieron diferentes desde la infancia y que fueron objeto de burlas o aislamiento, y aunque ya no la experimenten siguen expuestos a ella. Otro interesante fenómeno que se expone en la homofobia interiorizada es la idea que tienen los homosexuales de la homosexualidad de los demás; es decir, hablar de los homosexuales en forma general, como si ellos no lo fueran. Esto pudiera ser como una manera de distanciarse de ciertas ideas recibidas sobre la homosexualidad, y de diferenciarse de los estereotipos de la homosexualidad.

Como conclusión, los homosexuales presentan problemas específicos; lo que corresponde a un terapeuta sensible las particularidades de esta población es explorar con el paciente el proceso de construcción de identidad, ayudarlo a integrar una identidad completa y no fragmentada. Construir una autoimagen que incluya la

homosexualidad de una manera aceptable para cada individuo y no para su familia o la sociedad, la meta no es vivir bien a pesar de la homosexualidad, sino gracias a ella.

## **2.6 Diferencias sociales de la homosexualidad masculina y femenina**

La homosexualidad necesariamente se ve permeada por la sociedad, de manera que se vive de diferente manera según el género. En los siguientes párrafos se detalla esta situación.

### **2.6.1 La pareja lésbica**

Para poder adentrarnos en el tema de la homosexualidad femenina es importante destacar que siguiendo las ideas de la bisexualidad humana, se puede observar cómo desde la adolescencia son más abiertas las conductas homosexuales, un ejemplo de esto es que las adolescentes mujeres, durante cierta etapa es común que entre ellas surja un vínculo muy parecido al enamoramiento: dos chicas pasan todo el tiempo juntas, incluso duermen juntas, y cuando están separadas se hablan o escriben obsesivamente. Pero ellas mismas y sus compañeras ven esto como un comportamiento normal: ser las mejores amigas no tiene nada de raro, ni significa que sean lesbianas. Pueden abrazarse e incluso besarse abiertamente. En cambio, está totalmente prohibido cualquier contacto sexual (genital) ya que eso sería signo de lesbianismo (Castañeda; 2011a).



Independiente a lo anterior, es importante ubicar a la pareja lésbica en su contexto social e ideológico antes de analizar su dinámica interna. La pareja lésbica tal y como se conoce en Occidente, aparece únicamente a partir del momento en que dos mujeres pueden decidir no tener un matrimonio heterosexual para vivir juntas y ganarse la vida independientemente de los hombres, cabe mencionar que esto era algo inconcebible para la mayoría de mujeres hace apenas cincuenta años.

La pareja lésbica depende de cierta libertad de movimiento y una autonomía real frente a los hombres que muchas mujeres han logrado hasta hace poco, y solo en algunos países. A partir de la era moderna, en conjunto con la evolución social, económica y jurídica, se transformó la condición de la mujer, es aquí en donde se origina la pareja lésbica. Gracias al movimiento feminista, la liberación *gay* y la revolución sexual de los años setenta (en ellos se encuentran las bases ideológicas de la identidad lésbica contemporánea), surgió en primer lugar la idea de una vida afectiva y sexual independiente de los hombres ya que la identidad, la madurez, la felicidad, el deseo y el placer sexual de la mujer no dependen de ellos. En segundo, surgió la idea de que la mujer no necesita casarse ni tener hijos para sentirse realizada plenamente. En tercer lugar está la idea de que dos mujeres pueden valerse por sí mismas tanto en lo material como en lo emocional. “Todos estos conceptos, que reflejan transformaciones sociales y económicas reales, constituyen el trasfondo ideológico de la identidad y la pareja lésbica actuales” (Castañeda; 2011a: 190).

Por otro lado, aún en los países industrializados los hombres siguen gobernando y decidiendo desde la política económica hasta las promociones en el trabajo. El desarrollo académico y profesional de la mujer depende todavía, en gran medida de los hombres ya que ellos establecen las reglas del juego tanto en la esfera privada como en la pública. Es por esto que cuando dos mujeres se liberan de este sistema, adoptan una posición autónoma ante la vida y deciden luchar contra valores y creencias que tiene todavía un gran peso en la sociedad.

Lo mencionado anteriormente conlleva una consecuencia en cuanto al nivel económico, la pareja lésbica es la de ingresos más bajos ya que en general, las mujeres tienen sueldos mucho menores que los de los hombres incluso si desarrollan el mismo trabajo. Cuando dos mujeres se juntan, su desventaja se combina y la diferencia de ingresos aumenta en comparación con la de dos hombres o una pareja heterosexual. Se debe añadir a esto, que México es un país en donde vivir sin hombres puede presentar una desventaja real y dar pie a toda una serie de dificultades en la vida cotidiana. Esto es que las lesbianas deben desarrollar habilidades y conocimientos típicamente masculinos: cambiar fusibles o neumáticos, revisar el aceite del auto, cargar muebles y pintar paredes, por mencionar algunos; a esto se refieren los heterosexuales cuando califican a las lesbianas como marimachas. Sin embargo, ellas no son masculinas por naturaleza, más bien, han tenido que aprender habilidades que en esta sociedad son propias de los hombres.

Es importante destacar que la gran mayoría de las lesbianas trabaja y es económicamente independiente: en general se trata de mujeres preparadas, competentes y autónomas, con más estudios y más experiencia laboral que muchos heterosexuales. Llevan su casa, sus cuentas, sus impuestos y todo esto tiene un efecto positivo en su autoestima y su grado de bienestar psicológico.

En el pasado, existía el estereotipo de la pareja formada por una mujer dominante y masculina, y otra sumisa y femenina; hoy en día ha surgido una especie de territorio neutro, que dificulta la distinción entre lesbianas masculinas y femeninas. Además, investigaciones actuales muestran que las “masculinas” no desean de ninguna manera ser hombres ni se perciben a sí mismas como tales; al contrario, se identifican plenamente como mujeres. De la misma manera que la gran mayoría de hombres “afeminados” ya que no sienten ningún deseo de ser mujeres. De acuerdo con Castañeda (2011a) ahora, la pareja lésbica se caracteriza por una relativa igualdad entre sus dos integrantes, además de que no se deja dominar fácilmente por nadie. Por otro lado, esto vuelve más compleja la relación, ya que entre iguales, siempre habrá desacuerdos y luchas por el poder ya que las decisiones se pueden discutir. Como resultado, existe una gran libertad de expresión dentro de la relación, que puede conducir a un mejor entendimiento pero también a un mayor número de enfrentamientos.

Por otro lado, un rasgo distintivo de la pareja lésbica es su intensidad afectiva ya que todas las emociones como el amor, éxtasis, deseo, odio, celos o enojo, se

expresan abiertamente. Una idea errónea de la sociedad hacia las mujeres es que tienen un exceso de emociones; sin embargo lo que sucede es que hablan de ellas mucho más que los hombres cada vez que se puede; y esto ocurre, justamente dentro de la pareja lésbica.

Con respecto a lo anterior, Gilligan (citado por Castañeda; 2011a) explica que en el caso de los hombres y las mujeres, la relación primaria es con la madre, pues ella es la que cuida a los hijos. Pero la niña se reconoce en la figura materna y, por lo tanto, desarrolla su identidad femenina en un contexto de cercanía e identificación, esto es, que aprende a ser niña con su madre. Este proceso se lleva a cabo de otro modo en los varones, quienes se ven obligados a diferenciarse de ella en un proceso de separación y contraste: aprenden a ser niños por oposición a ella. Esto explica por qué los niños y las niñas viven de maneras tan diferentes todas sus relaciones posteriores.

Otro rasgo distintivo de las mujeres, es su capacidad especial para la empatía, característica que desde la infancia temprana se les enseña a cuidar de los demás: al jugar a las muñecas, a la casita, o al atender a sus hermanos menores; es así como aprenden a satisfacer las necesidades afectivas de los demás. Debido a esto, es que las lesbianas hacen con su pareja exactamente lo que harían con su familia: la cuidan, se preocupan por ella y tratan de prever sus necesidades afectivas teniendo como resultado cierto grado de sobreprotección recíproca y pueden llegar

incluso a adoptar actitudes maternas una con la otra, subordinando sus propias necesidades a las de su pareja.

Tomando en cuenta lo mencionado anteriormente, toda la empatía mutua constituye una experiencia amorosa extraordinaria para las mujeres, sobre todo si estaban acostumbradas a las relaciones heterosexuales; ya que reciben de otra persona lo que siempre hubieran querido obtener de su familia y de la sociedad. Se sienten comprendidas y amadas como nunca antes. Su pareja está siempre dispuesta a escucharlas, a quererlas y a cuidarlas.

En consecuencia, esta identificación acaba por generar en la pareja lésbica una fuerte tendencia a la llamada fusión. El diálogo y el entendimiento tan intensos desembocan en una relación simbiótica que pone en entredicho la autonomía e incluso la identidad de las dos personas. Poco a poco abandonan las amistades, los intereses y los pensamientos que tenían antes de conocerse, y se adaptan una a la otra en una intimidad y un aislamiento cada vez mayores. Esta simbiosis puede tener consecuencias muy adversas, y hasta destructivas para la pareja. Las dos mujeres se sienten obligadas a contárselo todo, convencidas de que no debe haber secretos entre dos personas que se aman. Si una hace algo sin la otra, se siente culpable y se preocupa por la otra. Los celos tan frecuentes en la pareja lésbica, la posesividad y la vigilancia mutua corresponden a esta simbiosis sofocante que finalmente vuelve imposible la autonomía.

Se instalan entonces en una especie de vigilancia permanente y recíproca; las dos se sienten observadas, aprisionadas e invadidas. Todo esto conduce a una dependencia creciente; ya que la simbiosis reproduce el vínculo con la madre y que por lo tanto, tiene un carácter profundamente regresivo. Es decir, se puede observar a dos mujeres maduras conducirse como niñas cuando están juntas. Adoptan tonos de voz infantiles al hablar, se recuerdan que deben ponerse un abrigo para salir, se asustan con facilidad o parecen incapaces de tomar decisiones propias sin consultarlas con su pareja. A veces una de ellas adopta actitudes maternas y la otra desempeña el papel de la niña traviesa, impulsiva e inocente a la que hay que controlar o “educar”.

Por otro lado, cuando una de las dos mujeres comienza a apartarse de la etapa anteriormente mencionada, la otra lo vive como un abandono y por lo tanto suelen surgir dudas, sospechas, resentimientos, que muchas veces quedarán callados ya que provoca mucho miedo enfrentar dicha situación. Es por esto que a menudo no entienden lo que les está sucediendo; a veces llegan a separarse de esta fase en la cual recuperan cierta autonomía.

Estas dificultades en el área de la autonomía explican, en gran parte, dos de los problemas más importantes de la pareja lésbica. Esta tiene, en promedio, la tasa de separación más elevada y la duración más corta (cinco años en promedio). Diversos autores han observado que la causa de ruptura más frecuente es el declive de la relación sexual, Loulan (citado por Castañeda; 2011a), estima que hay una

reducción de 75% en la actividad sexual de la pareja después de tres años de relación. Las encuestas revelan que la frecuencia de sus relaciones sexuales es mucho menor que en las parejas heterosexuales o masculinas ya que los hombres tiene más pensamientos y fantasías sexuales, se masturban mucho más seguido y son mucho más conscientes de su nivel de excitación fisiológica.

Con respecto a lo anterior, Castañeda (2011a) menciona que una característica esencial para explicar el declive de las relaciones sexuales es el papel de la “homofobia interiorizada”, ya que hasta cierto punto es necesario haber asumido la homosexualidad y haber aceptado una parte de la responsabilidad en la relación antes de atreverse a expresar, mostrar y vivir el deseo sexual.

Con base en lo anterior, se puede destacar que la diferencia crucial en la adolescencia de hombres y mujeres tendrá efectos importantes en su vida amorosa y erótica en la edad adulta.

Para concluir, el lesbianismo ya no es como equivocadamente se pensaba: el triste destino de las mujeres que no encuentran con quién casarse; sino que es una opción de vida que apela a todos los recursos de las mujeres como seres humanos plenamente realizados. Son mujeres que han logrado sobreponerse a las dificultades que representa la sociedad y resultan ser extraordinariamente competentes y autónomas. Así mismo, cuando la pareja lésbica logra resolver los problemas

anteriormente descritos, disfruta de una relación amorosa notablemente profunda, igualitaria y solidaria.

### **2.6.2 La pareja homosexual masculina**

Los hombres y mujeres tienen características esenciales en cuanto a que en los varones son muy frecuentes los juegos sexuales: mirar, comparar, tocarse los genitales; estas son actividades comunes en los jóvenes adolescentes y que no las consideran signos de homosexualidad. Al contrario, es una forma de iniciación al “club de los hombres” heterosexuales. En cambio, lo que no es aceptable entre los adolescentes varones es el enamoramiento; es decir, se permite mirarse, tocarse mutuamente y masturbarse frente a los demás, pero no está permitido involucrarse emocionalmente, ya que sí se consideraría un acto homosexual (Castañeda; 2011a).

Por otro lado, el machismo implica en primer lugar, que el hombre que es “femenino” equivale a ser homosexual; todo hombre que adopte actitudes o posturas femeninas ya sea en lo sexual, afectivo o social, es homosexual, y el que tenga conductas masculinas no lo es. En segundo lugar, el machismo implica una relación de poder entre los dos miembros de la pareja, conforme al modelo masculino-femenino. En tercer lugar, conlleva cierto egoísmo en las relaciones: el “macho” está acostumbrado a tomar el placer de donde lo desee, sin preocuparse demasiado por las consecuencias, y huir de todo compromiso que pudiera limitar su libertad; es por



esto que el machismo tradicional impide hasta cierto punto la intimidad, la igualdad y el compromiso en la pareja masculina.

Todo este sistema prevaleció durante mucho tiempo, y constituyó el trasfondo ideológico de la homosexualidad en los países latinos. En la actualidad, todo está cambiando; los esquemas del machismo tradicional se han visto trastocados por la condición cambiante de la mujer, los procesos de urbanización e industrialización y algunos elementos culturales modernos de procedencia externa. Entre estos últimos se incluye el feminismo, la revolución sexual y la liberación *gay*. Todos ellos, han tenido efecto solo en ciertos sectores de la población: básicamente entre los jóvenes de clase media y urbana, y sobre todo entre quienes han tenido algún tipo de contacto con el extranjero.

Como efecto de la revolución sexual de los años sesenta y setenta, el significado de la sexualidad fue transformado en los países industrializados y en los sectores más modernos. El placer se volvió una meta en sí, independientemente de la procreación y de cualquier lazo emocional o jurídico entre los individuos. Hoy en día es común que dos jóvenes hagan el amor sin estar unidos por el matrimonio ni por ninguna relación afectiva profunda. Esta libertad abrió la posibilidad de una gran variedad de prácticas y relaciones sexuales. Las relaciones ocasionales, la pluralidad sexual y las conductas sexuales diferentes del coito se han integrado paulatinamente a las costumbres. En los países más tradicionales o conservadores, estos cambios han repercutido más en los hombres que en las mujeres: la libertad sexual sigue

siendo una prerrogativa masculina en sociedades como la mexicana, aunque cada vez más mujeres la adoptan.

En el mundo homosexual, esta libertad se añadió a los esquemas de placer ligados al machismo; según esta visión, el hombre no solo tiene deseos, sino “necesidades” sexuales, y tiene “derecho” de satisfacerlas sea como sea.

Es por esto que a partir de los años setenta, en las grandes ciudades han aparecido establecimientos comerciales *gay* dedicados al sexo; bares y discotecas que ofrecen, en un contexto protegido, la práctica de su sexualidad. En algunos bares y discotecas surgieron los famosos *backrooms*, habitaciones prácticamente oscuras dedicadas al sexo anónimo, sea individual o grupal. Desde entonces, los homosexuales en vez de ir a ligar a lugares públicos, han podido reunirse en espacios que les ofrecen todos los placeres por el precio de una entrada.

A pesar de las apariencias, la homosexualidad no se concentra solo en la conquista sexual. Más allá de la sexualidad anónima y de los encuentros fáciles en bares y los *backrooms* también se expresa una búsqueda del amor que rebasa con mucho el simple orgasmo.

Por otro lado, la sexualidad entre hombres se encuentra en plena transformación, en primer lugar, la división entre homosexuales “masculinos” y “femeninos” tiende a desaparecer, por lo menos en los países industrializados

(aunque todavía subsiste sobre todo entre las clases populares). Asimismo, ya no es tan cierto como antes que los homosexuales sean exclusivamente pasivos o activos en su sexualidad, más bien han ido ampliando sus conductas: tienden a practicar la alternancia de papeles según su pareja, la etapa de la relación, las circunstancias o sencillamente, su deseo del momento. Otro aspecto importante es la penetración anal; ya no es tan frecuente entre desconocidos, sino que se reserva para las relaciones de pareja, y a veces aún en la relación de pareja se practica solamente después de algún tiempo de haberse conocido, cuando ya existe confianza y seguridad.

De esta manera, los viejos estereotipos sobre la sexualidad entre hombres ya no son tan válidos (si es que alguna vez lo fueron). Lo único cierto es que los hombres gozan, entre ellos, de una enorme libertad sexual; por lo que sus relaciones suelen ser muy satisfactorias desde el punto de vista sexual.

La estructura y la definición de la pareja homosexual también han cambiado, la pareja de hombres es más compleja y más difícil de imaginar que la de las mujeres, porque se parece aún menos a la pareja heterosexual con su característico compromiso a largo plazo y su monogamia. En contraste, dos hombres que establecen una relación sexual no necesariamente hablan de amor ni se prometen fidelidad ni piensan en ser monógamos ni planean un futuro en común. El término “pareja”, tal vez no sea el más apropiado para referirse a las relaciones masculinas que, en su mayoría, tienen reglas de juego muy distintas a las del modelo

heterosexual. Un ejemplo de esto es que existen parejas en donde los dos hombres se quieren mucho y llevan muchos años juntos, sin embargo, uno de ellos es capaz de seducir a otra persona y si es excitante para él, dejaría a su compañero sin pensarlo.

En efecto, pueden existir relaciones estables y duraderas entre hombres, en Francia casi 30% de los homosexuales vive en pareja, en relaciones que duran un promedio de siete años; sin embargo, la monogamia y el compromiso a largo plazo no están incluidas en las reglas del juego, o bien, tienen un significado muy diferente. Es por ello que ingresar en el mundo de la homosexualidad masculina puede parecer un viaje a un país exótico, con costumbres muy singulares para los que no viven ahí, y a las cuales se pueden acercar solo si se hacen a un lado los valores propios y prejuicios habituales.

Todos los elementos anteriormente mencionados, indican que la sexualidad desempeña un papel central en la pareja masculina ya que efectivamente la pareja *gay* es la que mantiene la mayor actividad sexual. Se trata también de una pareja en la que existe más diferenciación que la femenina, esto es porque los hombres están más acostumbrados a definirse individualmente y a expresar los desacuerdos. Es importante destacar las características de los juegos infantiles entre hombres: son competitivos, abarcan grupos más grandes, con más variación de edad y son objeto de más disputas que los juegos de las niñas. Esto conlleva a encontrar algunas de

estas características en la pareja homosexual masculina: la rivalidad, la importancia del grupo, diferencias de edad a veces significativas y pleitos frecuentes.

En consecuencia, la dinámica de la pareja masculina se ve más determinada por el género que por la orientación sexual, al igual que como sucede en la pareja lésbica. La psicología, la sexualidad y el estilo de comunicación masculina, tienen libre curso, pues no hay mujeres presentes para influir en ellos.

Por otra parte, en los países industrializados, la enfermedad del sida ha obligado a los homosexuales a cuidarse entre sí, a trabajar en equipo y a formar una comunidad que ya no se basa solo en el sexo o en un programa político, sino cada vez más en la amistad, la lealtad y la cooperación. Además de que también los ha obligado a mantener relaciones de pareja más estables y monógamas, y quizá más íntimas.

Según Castañeda (2011a), existen tres problemas que surgen una y otra vez en las parejas *gays*: la falta de comunicación, la falta de compromiso y la pluralidad sexual.

La comunicación entre los hombres es muy diferente de la que mantienen las mujeres. En general, y a pesar de los cambios recientes, los hombres hablan menos de sus sentimientos, se interrumpen más a menudo, se escuchan menos y se pelean con más facilidad. El poder desempeña un papel importante en sus intercambios, lo

que significa que intentan ganar cuando no están de acuerdo, antes de buscar una solución de compromiso y frente a un problema tienden más al enfrentamiento que a la cooperación. Su comunicación es más jerárquica y vertical que la de las mujeres, sin embargo, es importante señalar que muchos homosexuales mantienen amistad íntima con mujeres, más que con otros hombres (sobre todo si son heterosexuales): ya que suelen entender mejor con sus amigas que con sus propios compañeros. Esto es debido a que los homosexuales encuentran en las mujeres una escucha y una comprensión que les falta en su relación de pareja.

De acuerdo con lo anterior, en la comunicación aparece con frecuencia cierta contradicción: los dos hombres hablan de todo, salvo de su relación; lo cual es notable el contraste con las lesbianas, que analizan su relación interminablemente. Debido a esta falta de comunicación es que la pareja tiene una visión radicalmente distinta de lo que ocurre en la relación. Por otro lado, el machismo también interviene en este patrón de conducta ya que se supone que la expresión de las emociones es propia de las mujeres, y desde ese punto de vista, resulta denigrante para los hombres permitirse este tipo de manifestaciones. Esto, constituye sin lugar a dudas, una barrera para la intimidad y compromiso.

En pocas palabras, es indispensable hablar de la relación para que esta perdure. En la pareja homosexual nada está dado de antemano: no existe instructivo, garantía ni reglas fijas; es necesario inventarlo todo. Lamentablemente, los hombres no están entrenados para este ejercicio porque en la sociedad las mujeres son

quienes se encargan de la comunicación y las relaciones íntimas. Es importante señalar que desde la niñez, a los niños se les inculcan la competencia, la iniciativa personal y la independencia.

El hablar de independencia, iniciativa personal y competencia, se manifiesta de varias maneras en la pareja *gay*. En primer lugar, frecuentemente se observa en los homosexuales cierta reticencia al compromiso. Muchos hombres *gays* siguen viviendo como si fueran solteros, aunque tengan una relación de pareja. Esto no quiere decir que la cohabitación sea indispensable para mantener un vínculo amoroso, pero el hecho de vivir por separado significa que nunca se crea una visión compartida de la relación, y menos aún de la vida. Es notorio que las personas que duermen juntas y se despiertan juntas, que van de compras y mantienen un hogar juntas, llegan a conocerse, comprenderse y aceptarse mejor. Además de que la cohabitación exige de cada quien cierto desarrollo personal: requiere apertura, paciencia, flexibilidad, las cuales obligan a la gente a madurar, lo quiera o no.

Por otro lado, aun cuando dos hombres viven juntos y logran mantener un grado de autonomía importante; a menudo conservan su independencia económica, lo cual es muy satisfactorio en lo personal, pero limita de alguna manera su convivencia como pareja. La separación de bienes es resultado más bien a cierta necesidad de independencia que sería muy positiva si no perjudicara la consolidación y la proyección hacia el futuro de la pareja.

Otro punto destacable es que la necesidad de autonomía se manifiesta en la toma de decisiones. Muchos hombres están acostumbrados a pensar, actuar y tomar decisiones por sí solos según sus criterios individuales. En las parejas heterosexuales esto no implica demasiados problemas porque tradicionalmente se ha considerado normal que los hombres tomen las decisiones importantes de la pareja; sin embargo, cuando se trata de dos hombres, la situación se complica. Esto sucederá cuando uno de ellos o ambos están acostumbrados a tomar la iniciativa y a ejercer el mando desde la infancia. Es por esto, que en muchos casos los hombres *gays* prefieren vivir solos, ya que no quieren renunciar a su libertad de movimiento; la cohabitación representa para ellos una restricción inaceptable.

Con esto, se puede concluir que el reto principal para los hombres será vencer la autonomía; así como el de las mujeres es mantener la individuación.

Otra dificultad frecuente en las parejas masculinas es que sus relaciones se basan muchas veces, en encuentros sexuales; lo cual difiere de la pareja heterosexual o lésbica, en las cuales las mujeres prefieren tener un vínculo afectivo antes de hacer el amor. Los hombres en cambio, tienden a iniciar relaciones sexuales sin esperar que surja algún lazo emocional. El problema es que la relación sexual no basta para establecer una pareja. Si el sexo se vuelve el centro de atención para seguir juntos, la relación tenderá a disolverse en cuanto la luna de miel llegue a su fin, lo cual es inevitable.



El gran reto para la pareja homosexual es, por consiguiente, la transición del sexo al amor. No es fácil cuando hay tantos hombres disponibles: es más fácil buscar en otra parte que tratar de componer una relación que comienza a presentar problemas. Sin querer minimizar la sexualidad, se trata más bien de ampliar el repertorio, tener desde el comienzo actividades variadas y elegir personas con quienes se tengan afinidades reales.

Es de importancia destacar que en las parejas masculinas se observan diferencias de edad o de clase que pueden complicar las dinámicas de la relación. Desde la antigüedad siempre ha habido en la homosexualidad masculina la modalidad particular que a pesar de ya no ser tan frecuente, sigue siendo importante; esto es la relación entre un joven y un hombre mucho mayor, a veces por diez o veinte años. En este tipo de pareja, el hombre mayor desempeña por lo general el papel de cuidador, el que ayuda al joven en su profesión o estudios y le brinda apoyo económico.

Este tipo de pareja, durante mucho tiempo se consideró típico de la homosexualidad, pero es más bien característica del género masculino. En todas las culturas, los hombres mayores de cuarenta años tienden a buscar parejas más jóvenes, sean hombres o mujeres. Lo cual en el mundo homosexual plantea ciertos problemas debido a la sensibilidad *gay* de la época actual que se caracteriza por un culto al cuerpo y a la juventud que vuelve a los hombres poco deseables después de cincuenta años.

Es muy probable que en las relaciones entre hombres con diferencia de edad significativa, el mayor brinde seguridad material a cambio de cariño y sexo. Este arreglo resuelve algunos problemas, pero involucra otros: diferencias considerables de ingresos, la situación profesional y social, y por ende, en el poder. A pesar de todo, algunas de estas relaciones duran mucho tiempo, quizá porque se llegó a un arreglo parecido al de los matrimonios heterosexuales, en los cuales la relación sexual se vuelve cada vez menos importante en comparación con el amor, la amistad, la solidaridad, y una vida conyugal y social que beneficia a las dos personas. Sin embargo, en la actualidad, las parejas con diferencia de edad están disminuyendo.

Por lo anteriormente mencionado, se puede afirmar que la pareja masculina es la más libre de todas: desligada a las exigencias del matrimonio y la reproducción, más próspera, está bien colocada para explorar nuevas formas del amor y la sexualidad. Pero en especial, tiene la oportunidad de ir más allá de las limitaciones tradicionales de la comunicación masculina. Si los hombres *gay* logran fomentar mayor intimidad y comunicación en sus relaciones de pareja, quizá encuentren la combinación de libertad y estabilidad que muchos desean.

En conclusión, la homosexualidad es la atracción afectiva y erótica con personas de su mismo género, ha pasado por diferentes etapas que van desde la aceptación abierta, el rechazo, la patología, el delito y como cualquier otro estilo de vida. Aunque existen teorías acerca de su origen, ningún estudio es contundente. La

mayoría de los autores coincide en que es una mezcla de factores hereditarios y ambientales. Al igual que en las personas con orientación heterosexual hay diferencias entre hombres y mujeres. En este sentido, es más importante que la sociedad conozca y acepte los diferentes estilos de vida y así evitar dañar el nivel de autoestima de la población con diferente orientación heterosexual.

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

En este capítulo se mencionan las características de la metodología empleada en la recolección de datos, así como el análisis y la interpretación de los resultados obtenidos en esta investigación.

#### **3.1 Descripción metodológica**

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), la investigación es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos, los cuales se aplican al estudiar determinado fenómeno. A continuación se explica el procedimiento que se llevó a cabo durante la presente investigación con base en la información obtenida. Para ello, se definen y exponen las características del enfoque, diseño, tipo de estudio, alcance de la investigación y las técnicas e instrumentos de recolección de datos que fueron diseñados y utilizados para el presente caso.

##### **3.1.1 Enfoque**

El estudio de la diferencia significativa en el nivel de autoestima en hombres y mujeres homosexuales, requiere de un entendimiento preciso acerca de dicho fenómeno, para lo cual se ha determinado utilizar un enfoque cuantitativo dentro de la presente investigación. Este enfoque “usa la recolección de datos para probar

hipótesis, teniendo como base la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (Hernández y cols.; 2010: 4).

### **3.1.2 Diseño**

Para fines de la presente investigación, fue necesario un diseño no experimental que permitió la recolección de datos en un solo momento de tiempo.

La investigación no experimental se define como “estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que solamente se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos” (Hernández y cols.; 2010: 149).

En los diseños no experimentales se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente; las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, no se tiene control directo sobre ellas, porque ya sucedieron (Hernández y cols.; 2010).

En el caso de la presente investigación, no se creó ninguna situación experimental, ni se influyó o controló la autoestima en hombres y mujeres homosexuales.

### **3.1.3 Tipo de estudio**

Uno de los tipos de diseño no experimental es el de investigación transeccional o transversal, mismo que se utilizó en esta tesis. Estos tipos de diseño “recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como tomar una fotografía de algo que sucede” (Hernández y cols.; 2010: 151).

Según Hernández y cols. (2010), este tipo de diseño de investigación puede abarcar varios grupos o subgrupos de personas, objetos o indicadores; así como diferentes comunidades, situaciones o eventos. Pero siempre la recolección de los datos ocurre en un solo momento.

### **3.1.4 Alcance**

En la mayoría de los estudios, el objetivo no es comparar diferentes categorías de personas, sino investigar alguna característica general de la conducta o de la vida. Debido a la naturaleza de esta investigación, el alcance es comparativo, “donde el objetivo era la comparación entre grupos” (Coolican; 2007: 138).

### **3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos**

En la investigación se dispone de diversos tipos de instrumentos para medir las variables de interés y en algunos casos, se pueden llegar a combinar varias técnicas.

Una técnica estandarizada, como lo explican Hernández y cols. (2010), es una prueba que mide una variable de manera específica, refleja la proyección del sujeto para determinar en qué estado de se encuentra la variable y puede contener valores cuantitativos y cualitativos.

“Las pruebas psicométricas tienen por objeto ser instrumentos estandarizados de medición para características de personalidad y capacidad humanas” (Coolican; 2007: 115).

Por la naturaleza de la presente investigación, la prueba estandarizada que se utilizó fue el Coopersmith Self Esteem Inventory (Coopersmith´s SEI y en español, Inventario de Autoestima de Coopersmith). La versión adaptada al español del Coopersmith SEI, fue elaborada por el Dr. O. Prewitt-Díaz de la Pennsylvania State University, en 1984. Con una adaptación posterior para Chile, hecha por Hellmut Brinkmann, de la Universidad de Concepción, en 1987.

El SEI ha sido utilizado y validado en un mayor número de investigaciones transculturales, demostrando siempre buenas propiedades psicométricas. Los estudios de confiabilidad y validez obtuvieron coeficientes con valores entre los 0.81 y 0.93 para las diferentes escalas. En relación con el sexo, no se encontraron diferencias significativas.

El instrumento es un inventario que consta de 58 declaraciones, a las cuales el examinado responde con una de dos opciones: 1) igual que yo 2) distinto de mí. Cada respuesta que el sujeto da es computada para obtener las subescalas de autoestima del inventario. Las que evalúa son: autoestima general (G), autoestima social (S), autoestima escolar-académica (E), autoestima familiar, en relación con el hogar (H) y la escala de autoestima total. Además se complementa con una escala de mentira (M) que indica si las respuestas dadas por las personas son confiables o no. Los valores obtenidos en estas escalas permiten evaluar y clasificar en un rango de: muy baja, baja, normal alta y muy alta, los distintos niveles de autoestima que mide este inventario.

### **3.2 Población y muestra**

Una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de características, las cuales deben situarse en torno a contenido, lugar y tiempo (Hernández y cols.; 2010). Mencionan los mismos autores, que es poco



probable poder trabajar con todos los sujetos, por lo cual es necesario seleccionar una muestra, la cual deberá ser un reflejo fiel de la población.

Una muestra es un subgrupo de la población y básicamente hay dos tipos: la probabilística, en la cual todos los elementos de la población tienen la posibilidad de ser elegidos, y la no probabilística, en la que la elección de los elementos depende de las características de la investigación o de quien realiza la muestra (Hernández y cols.; 2010).

Para esta investigación, se trabajó con una muestra no probabilística de 50 hombres y 50 mujeres de orientación homosexual, esta fue tomada de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México. El procedimiento para la selección de los participantes fue el siguiente: fueron invitados a participar por medio de una red social; para lo cual se abrió una cuenta especial para hacer la convocatoria, sin embargo, también se contactaron a otros participantes por medio de conocidos que sugirieron a la muestra.

Se prosiguió con la aplicación de un cuestionario basado en información teórica, con el objetivo de que la muestra declarara su orientación homosexual, el cual está compuesto de catorce ítems (ver anexo 1).

Según Coolican (2007), los cuestionarios son herramientas para la recopilación de información estructurada acerca de personas. Una vez identificados

los participantes, se les pidió que se reunieran en el lugar antes mencionado, los investigadores se presentaron con cada grupo de participantes y se les explicó de manera detallada los objetivos de la investigación y se pidió su colaboración para contestar el instrumento.

### **3.2 Descripción del proceso de investigación**

Toda investigación se debe llevar a cabo con base en el método científico, es decir, siguiendo una serie de pasos, por lo tanto, a continuación se describe el proceso de la presente investigación. Se comienza por mencionar el surgimiento de la idea del tema, hasta el análisis de resultados y las conclusiones de esta investigación.

En primera instancia, se seleccionó el tema de investigación, determinando que se enfocaría en analizar si hay diferencia entre en nivel de autoestima en hombres y mujeres homosexuales. De ahí se establecieron la variable a medir la cual fue autoestima, y la pregunta de investigación; se acudió a fuentes bibliográficas en libros e Internet, con el fin de obtener la información necesaria para sustentar esta investigación.

Enseguida se hizo una delimitación de los alcances y parámetros que seguiría la investigación, se delimitaron los objetivos, se formularon las hipótesis con las que

se trabajaría y se delimitó el universo a una muestra de 50 hombres y 50 mujeres de orientación homosexual, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Se realizó una justificación que explicará las razones y beneficios que aportarían a la población de estudio, a la sociedad en general y la contribución que esta investigación aporta a la psicología. Parte de la argumentación incluyó las investigaciones que se han realizado con anterioridad y están relacionadas con las variables de este estudio, con lo cual se buscó sustentar su importancia y viabilidad.

Posteriormente se elaboró el marco teórico que sustentara la investigación, el cual se compone de dos capítulos, el primero es de autoestima y el segundo, de homosexualidad.

Se prosiguió con la elaboración de una técnica para elegir a la población que participaría en la investigación, para lo cual se diseñó un cuestionario, basado en información teórica, el cual está compuesto de catorce ítems (anexo 1).

Después se determinó de qué manera se mediría la variable de autoestima y se definió el instrumento de medición que se utilizaría. Se decidió utilizar el Inventario de Autoestima de Coopersmith, utilizando una versión en español del Dr. Prewitt-Díaz.

Se aplicó Inventario de Autoestima de Coopersmith, a la muestra de la población seleccionada, se calificó el test para obtener las puntuaciones, se utilizó el criterio de puntuaciones T y se procedió a vaciar los resultados, se calcularon los porcentajes de las diferentes áreas de la autoestima en hombres y mujeres; así como la medida estadística de media y finalmente, se aplicó la prueba “t” de Student para verificar si existen diferencias significativas en el nivel de autoestima de ambos grupos.

Finalmente, al haber obtenido estos porcentajes, se realizó el análisis de los resultados, mediante una comparación entre los hallazgos empíricos y las evidencias teóricas encontradas, tomando como referencia las hipótesis y los objetivos planteados durante el proceso de investigación.

### **3.4 Análisis e interpretación de resultados**

En el presente apartado se dará a conocer el análisis de los datos obtenidos de la aplicación del IAE de Coopersmith (Coopersmith Self Esteem Inventory; en español, Inventario de Autoestima de Coopersmith). Para conocer si existe diferencia significativa en el nivel de autoestima en hombres y mujeres homosexuales de Uruapan, Michoacán, México.

Se hizo un análisis de cada una de las escalas de autoestima, descritas en el inventario utilizado para su medición, en la población de estudio, realizando una triangulación entre los datos empíricos obtenidos, el sustento teórico y la interpretación que resulta de estos.

Las medidas que se utilizaron para conocer los resultados del estudio realizado fueron la media aritmética, moda y puntuaciones T, sin embargo, para fines del análisis de estos resultados, se tomó como punto de referencia las puntuaciones T para realizar la interpretación de los datos obtenidos, ya que permite conocer con mayor exactitud el nivel de autoestima que obtuvo la muestra estudiada.

Enseguida se realizara el análisis por las escalas de autoestima mencionadas en el inventario utilizado.

## A) Autoestima general/personal

Al evaluar la población de estudio, se encontró que el porcentaje que obtuvieron según las puntuaciones T en esta escala es el siguiente: el 30% de los hombres, con una media aritmética de 27.3, y el 12% de mujeres, con una media aritmética de 25.8, muestran una autoestima baja; 52% de los hombres, con una media aritmética de 51.7, y el 60% de mujeres, con una media aritmética de 50.6, muestran una autoestima media, mientras que el 18% de los hombres, con una media aritmética de 62.3, y el 28% de las mujeres, con una media aritmética de 63.4, mostraron una autoestima alta (ver anexo 2, gráfica 2.1).

Se observa que existe una marcada diferencia entre hombres y mujeres que obtuvieron una autoestima baja: los hombres muestran en mayor porcentaje una evaluación negativa de sí mismos y de lo que los rodea, una posible explicación sería que pesa más en los hombres el concepto de masculinidad y feminidad que prevalece aún en la sociedad. La masculinidad se mide por el desempeño sexual, este es el principal o uno de los elementos más importantes que representa su hombría y por lo tanto, su valor como tal (Díaz-Guerrero; 2008), ya que no cumplen con este estereotipo de hombre, los homosexuales tienen un autoconcepto negativo.

Finalmente, las mujeres obtuvieron un porcentaje mayor que los hombres en autoestima alta, una posible explicación sería que, según Castañeda (2011a), es normal que las mujeres formen vínculos muy parecidos al enamoramiento, como

tomarse de las manos, dormir juntas y escribirse obsesivamente cuando se separan. Esto no significa que necesariamente exista una relación homosexual; es por esto que la homosexualidad femenina puede pasar desapercibida, lo cual no sucede con los hombres, a quienes se les juzga y señala de anormales, repugnantes e inmorales.

#### B) Autoestima social

Los resultados obtenidos en esta escala fueron los siguientes: el 18% de los hombres con una media aritmética de 31.6, y el 14% de las mujeres con una media aritmética de 29.7, muestran una autoestima baja; el 58% de los hombres con una media aritmética de 51.3, y el 46 % de las mujeres con una media aritmética de 50.9, muestran una autoestima media; el 24% de los hombres con una media aritmética de 62, en comparación con un 40% de las mujeres con una media aritmética de 62.7 mostraron una autoestima alta (ver anexo 2, gráfica 2.1).

En esta escala los hombres obtuvieron un porcentaje más alto en autoestima baja. Los hombres perciben a la sociedad de manera negativa en mayor porcentaje que las mujeres, esto se pudiera deber a que la sociedad juzga severamente la homosexualidad masculina, la homofobia y las instituciones religiosas juegan un papel importante en este sentido. La sociedad no permite que los hombres se muestren cariño mutuamente, al hablar de homosexualidad se trae a la mente a dos hombres, las religiones más grandes condenan la homosexualidad (Ardila; 2002);

incluso cuando se habla de homosexualidad en la biblia, hace alusión a dos hombres, no se habla de la modalidad femenina. Como consecuencia, los hombres sufren más severamente la condena por su homosexualidad.

En la autoestima alta, las mujeres obtuvieron un mayor porcentaje, una posible explicación sería que las mujeres tienen capacidad especial para la empatía, característica que desde la infancia temprana se les enseña a cuidar. Además que es más aceptable para lo sociedad que las mujeres formen vínculos estrechos entre ellas (Castañeda; 2011a), así, si una pareja de mujeres homosexuales están demostrándose cariño en público, es posible que pasen desapercibidas y no sufran de homofobia y rechazo; por el contrario, si dos hombres se encuentran en este mismo escenario, llaman la atención de todos los que los rodean y reciben actitudes y comentarios negativos.

### C) Autoestima escolar/laboral

En esta escala, los resultados que se obtuvieron fueron que el 14% de los hombres con una media aritmética de 32.3, y el 2% de las mujeres con una media aritmética de 35.7, muestra una autoestima baja; el 36% de los hombres con una media aritmética de 49.3, y el 38% de las mujeres con una media aritmética de 50, muestra una autoestima media; y el 50% de los hombres con una media aritmética de 70.1, en comparación con el 60% de las mujeres con una media aritmética de 69.2, mostraron una autoestima alta (ver anexo 2, gráfica 2.3).



Los hombres muestran un porcentaje mayor en comparación con las mujeres en autoestima baja. Esto concuerda con los resultados anteriores, ya que si los hombres se perciben de manera negativa de forma general y social, afecta los resultados que se tienen a nivel escolar/laboral. Si un individuo tiene un autoconcepto pobre y percibe a la sociedad como amenazante, no podrá relacionarse de manera adecuada con sus compañeros de escuela o centro de trabajo; se aislará, no estará al nivel de los demás estudiantes/trabajadores; como consecuencia, se desvaloriza y se rinde fácilmente ante los obstáculos, cuestionará sus propias cualidades y posibilidades, es decir, tenderá a ser más inseguro que los heterosexuales (Ardila; 2002).

En esta escala, la mayor cantidad de sujetos de la muestra se encuentra concentrada en los puntajes altos y no en los medios, como había ocurrido en las otras áreas. Una posible explicación sería que los hombres y mujeres homosexuales tienen motivación educativa/laboral fundamentada en su necesidad de logro, por pertenecer a un grupo social estigmatizado, de ahí que el porcentaje de hombres y mujeres que mostraron autoestima alta, sea el mayor (Ardila; 2002).

#### D) Autoestima familiar

En esta escala, el 34% de los hombres con una media aritmética de 33.7, y el 32% con una media aritmética de 30.9, muestran una autoestima baja; el 46% de los hombres con una media aritmética de 50.9, y el 54% de las mujeres con una media

aritmética de 49.8, muestran una autoestima media; mientras tanto, el 20% de los hombres con una media aritmética de 64.2, en comparación con el 14% de las mujeres con una media aritmética de 64.8, mostraron una autoestima alta (ver anexo 2, gráfica 2.4).

Los hombres y las mujeres que muestran una autoestima baja obtuvieron porcentajes parecidos, una posible explicación sería que la familia tiene un gran peso en cuanto a cómo se les percibe. La aceptación de la familia es de gran importancia, ya que es el núcleo en el cual se desenvuelven; es la base de la formación de su autoconcepto (Satir; 2002). La aceptación de la familia en cuanto a la orientación sexual es fundamental, para cualquier persona homosexual, se haya aceptado o no. Al hombre se le considera el perpetuador del apellido, por lo tanto, cuando se identifica como homosexual se da por hecho que no cumplirá con todo lo que la familia espera de él, se producen sentimientos de culpa, rechazo y miedo, que llevan a una autoestima disminuida; al igual que con la mujer, se espera que se case, forme una familia, tenga hijos y que dependa del sustento de su esposo; y cuando una mujer no cumple con estas expectativas se le considera anormal, se producen en ella sentimientos de inferioridad, culpa y miedo que repercute en su autoestima (Ardila; 2002)

Los hombres obtuvieron un porcentaje mayor en comparación con las mujeres en autoestima alta, una posible explicación sería el papel que la mujer tiene que lidiar con el estereotipo de “ser mujer” y “ser homosexual”. La mujer en la sociedad tiene

que cumplir con ciertas expectativas, se le ve en su casa, casada con un hombre y procreando hijos; una mujer que no se casa ni tiene hijos a cierta edad, es considerada anormal en esta sociedad; el resultado es mucho peor si es homosexual, es estigmatizada doblemente y esto se refleja en su autoestima (Lagarde; 2006).

#### E) Autoestima total

Por último, en esta escala los resultados que se obtuvieron fueron que el 26% de los hombres con una media aritmética de 27.8, y el 12% de las mujeres con una media aritmética de 23.9, muestran una autoestima baja; el 42% de los hombres con una media aritmética de 49.6, y el 50% de las mujeres con una media aritmética de 50.2, muestran una autoestima media; por otra parte, el 32% de los hombres con una media aritmética de 66.1, en comparación con el 38% de las mujeres con una media aritmética de 66.2, mostraron una autoestima alta (ver anexo 2, gráfica 2.5).

El porcentaje en autoestima baja es mayor en hombres que en mujeres; los hombres muestran una autoestima baja, esto concuerda con los resultados anteriores. Un autoconcepto pobre, percepción negativa de la sociedad, un desempeño personal y escolar/laboral pobre, dan como resultado una percepción global de menosprecio. Los conceptos de masculinidad-feminidad, la familia, la homofobia, la sociedad y las instituciones religiosas y de gobierno, son parte fundamental en la formación de la autoestima de los hombres.

En esta escala, las mujeres obtuvieron mayor porcentaje en autoestima alta. Estas mujeres se sienten satisfechas consigo mismas, su orientación sexual es menos estigmatizada por la sociedad, ya que se consideran sensuales para los hombres heterosexuales, pasan desapercibidas y eso les causa menor conflicto, como consecuencia, tienen una visión positiva de sí mismas y de quienes las rodean.

Enseguida se realizará el análisis por las escalas de autoestima mencionadas en el inventario, utilizando el procedimiento estadístico de la “t” de Student, cuya fórmula es:

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sqrt{\frac{S_1^2}{n_1} + \frac{S_2^2}{n_2}}}$$

Esa fórmula permite dar respuesta a la pregunta de investigación: ¿existe una diferencia significativa en el nivel de autoestima entre hombres y mujeres homosexuales de 19 a 29 años de Uruapan, Michoacán?

Enseguida se indican los resultados de cada escala.

- 1) Autoestima general: T= 2.33. Este resultado indica que sí existe diferencia significativa en la autoestima general de hombres y mujeres homosexuales de 19 a 29 años de edad, de Uruapan, Michoacán.

- 2) Autoestima familiar:  $T= 0.8826$ . Este resultado indica que no existe diferencia significativa en la autoestima familiar de los hombres y mujeres homosexuales examinados.
- 3) Autoestima escolar/laboral:  $T= 2.37$ . Este resultado indica que sí existe diferencia significativa en la autoestima escolar/laboral de los hombres y mujeres homosexuales que fueron sujetos de estudio.
- 4) Autoestima social:  $T= 0.8362$ . Este resultado indica que no existe diferencia significativa en la autoestima social de hombres y mujeres homosexuales considerados en este trabajo.
- 5) Autoestima total:  $T= 1.4118$ . Este resultado indica que no existe diferencia significativa en la autoestima total de hombres y mujeres homosexuales de 19 a 29 años de edad, de Uruapan, Michoacán.

## CONCLUSIONES

Durante el curso de esta investigación, se buscó estudiar la diferencia que existe en el nivel de autoestima de hombres y mujeres homosexuales de 19 a 29 años de edad, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, a partir de la hipótesis de trabajo, la cual indica que existen diferencias significativas en el nivel de autoestima en hombres y mujeres de orientación homosexual.

Para llegar a comprobar esta hipótesis se siguieron los objetivos planteados al inicio de la investigación, a los cuales se dio cumplimiento con la información teórica que mencionan diversos autores especialistas en las dos variables que conforman la presente investigación. En lo que concierne a los objetivos de campo, los resultados son:

La homosexualidad masculina y femenina tiene diferencias conductuales sociales significativas; es importante resaltar algunas de ellas, por ejemplo, los hombres homosexuales le dan más importancia a las relaciones sexuales en comparación con las mujeres homosexuales, ellas le dan prioridad a la relación afectiva. Los hombres homosexuales tienden más a la libertad, la falta de compromisos y tienden menos a formar pareja estable, en cambio la mujer tiende más a formar lazos de pareja y al compromiso. Los hombres homosexuales tienden menos a expresar sentimientos y ser más independientes, en cambio, las mujeres homosexuales son más comunicativas y cooperativas cuando están en relaciones de

pareja. Los hombres homosexuales tienden más a tener encuentros sexuales con otras personas, aunque tengan una relación de pareja, en cambio, la mujer homosexual tiende a ser más fiel cuando tiene un compromiso de pareja.

En este sentido, la homosexualidad no es algo dado, como lo es el sexo, no es algo que se pueda observar; aunque algunas conductas se asocien, no es lo mismo que un hombre tenga conductas femeninas a que se identifique como homosexual y en el caso de las mujeres, si una mujer presenta conductas masculinas, no por eso necesariamente es una mujer homosexual: esto implica una aceptación y declaración personal. Una persona es homosexual cuando así lo expresa. En este caso, la muestra de la población estudiada expresó su orientación homosexual de manera escrita por medio de un cuestionario, así se cumplió uno de los objetivos particulares, que era identificar a la muestra que formaría parte de la población.

Esta muestra estaba formada por hombres y mujeres homosexuales y así como en los heterosexuales hay diferencias, en este caso también se encuentran. Estas diferencias sociales de la homosexualidad masculina y femenina repercuten en cada individuo de manera distinta, así como en su autoestima; además de estas, las creencias, la familia y la sociedad, llevan a que los hombres y las mujeres homosexuales tengan un nivel distinto de autoestima. Se observó que el mayor porcentaje en el nivel de autoestima bajo lo tienen los hombres en comparación con las mujeres; en una de las áreas en las que destacaron fue en la social, en donde ellos sobresalen en comparación a las mujeres en el nivel de autoestima medio y, en

autoestima alta, a excepción del área de autoestima familiar, obtuvieron porcentajes más bajos que las mujeres.

Se observa con esto que hay una tendencia a que las mujeres desarrollen una autoestima más saludable que los hombres, ya que obtuvieron porcentajes menores en autoestima baja, en cambio, en autoestima media y alta hay un mayor porcentaje.

Sin embargo, después de realizar el cálculo estadístico para verificar si efectivamente existía una diferencia significativa, se pudo comprobar que únicamente en dos de cinco áreas existe una diferencia significativa. Por lo tanto, no hay evidencia contundente para afirmar que la muestra estudiada de hombres y mujeres homosexuales presente diferencias significativas en el nivel de autoestima.

Con la realización de este proceso de investigación, se dio cumplimiento tanto al objetivo general como a los particulares y queda corroborada la veracidad de la hipótesis nula, la cual menciona que no hay diferencia significativa en el nivel de autoestima en hombres y mujeres homosexuales de 19 a 29 años de edad, de Uruapan, Michoacán.

Al realizar esta investigación, se pudo determinar que, a pesar de que no existe una diferencia significativa en el nivel de autoestima, sí existen dos áreas en la cual difieren: general y escolar/laboral. Lo cual muestra que las mujeres tienen un mayor nivel de autoestima en relación con su imagen y cualidades personales, en



comparación de los hombres. Además, refleja que por ser este un grupo estigmatizado socialmente, tienden a sobrecompensar su autoestima con logros académicos/laborales, esto se refleja en el porcentaje de autoestima alta, en la cual se encuentra la mayoría de la muestra en la escala estudiada.

Es necesario continuar realizando investigaciones más profundas, que aborden la autoestima y homosexualidad, tanto en hombres como mujeres, pues solamente de esta forma se podrá trabajar y buscar el constante desarrollo sano de la autoestima, proporcionando las herramientas necesarias que les ayuden a construirla de una manera sana.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara, José Antonio. (2001)  
Educar la Autoestima.  
CEAC. España.
- Ardila, Rubén. (2002)  
Homosexualidad y Psicología.  
Manual Moderno. Colombia.
- Branden, Nathaniel. (1998)  
Cómo mejorar su Autoestima.  
Paidós. México.
- Branden, Nathaniel. (2001)  
La psicología de la Autoestima.  
Paidós. México.
- Branden, Nathaniel. (2005)  
El respeto hacia uno mismo.  
Paidós. México.
- Branden, Nathaniel. (2009)  
Los seis pilares de la autoestima.  
Paidós. México.
- Branden, Nathaniel. (2010)  
La autoestima de la mujer.  
Paidós. España.
- Carrión López, Salvador A. (1999)  
Autoestima y Desarrollo Personal con PNL.  
Obelisco. España.
- Castañeda, Marina. (2011a)  
La nueva homosexualidad.  
Paidós. México.
- Castañeda, Marina. (2011b)  
La experiencia homosexual.  
Paidós. México.
- Clark, Aminah; Clemen, Harris; Bean, Reynold. (2000)  
Cómo educar la autoestima en adolescentes.  
Debate. España.

- Coolican, Hugh. (2007)  
Métodos de investigación y estadística en Psicología.  
Manual Moderno. México.
- Delfín Lara, Francisco. (2009)  
Sex populi.  
Alfil. México.
- Díaz-Guerrero, Rogelio. (2008)  
Psicología del mexicano.  
Trillas. México.
- Gafo, Javier. (1997)  
La homosexualidad: un debate abierto.  
Desclée De Brouwer. España.
- García, María Consuelo. (2010)  
Homosexualidad: del miedo a la esperanza.  
Trillas. México.
- García Zarco, Mariana Judith. (2009)  
Nivel de autoestima en mujeres con drogadicción en centros de rehabilitación.  
Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C.  
Uruapan, Michoacán, México.
- González- Arratia López Fuentes, Norma Ivonne. (2001)  
La Autoestima: Medición y Estrategias de Intervención a través de una experiencia  
en la reconstrucción del ser.  
Consortio Universidades Mexicanas. México.
- Gotwald, William; Golden, Gale Holtz. (2000)  
Sexualidad. La experiencia humana.  
Manual Moderno. México.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.  
(2010)  
Metodología de la investigación.  
McGraw-Hill. México.
- Illescas Ramioez, Griselda Hortencia (2011)  
La baja autoestima como consecuencia de la discriminación que sufren los  
homosexuales en la zona centro de Córdoba, de la población estudiantil de varones  
de 18 a 22 años y solteros.  
Tesis de la Escuela de Psicología de la Universidad de Sotavento, A.C.  
Orizaba, Veracruz, México.

Jayme, María; Sau, Victoria. (2004)  
Psicología diferencial del sexo y el género.  
Icoria. España.

Lagarde y de los Ríos, Marcela. (2006)  
Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas.  
UNAM. México.

Martínez Martínez, Piedad Griselda. (2002)  
Autoestima y el carácter adolescente que se identifica preferentemente con la  
orientación homosexual entre 15 y 23 años de edad.  
Tesis UNAM. México.

Masters, William H.; Johnson, Virginia E.; Kolodny, Robert C. (1996)  
La sexualidad humana.  
Grijalbo. Barcelona, España.

Montoya, Miguel Ángel; Sol, Carmen Elena. (2004)  
Autoestima.  
Pax. México.

Pérez, Celia Josefina; Rubio, Eusebio. (2002)  
Antología de la sexualidad humana 1.  
Porrúa. México.

Riesenfeld, Rinna. (2006)  
Papá, mamá, soy gay.  
Editorial De Bolsillo. México.

Rojas, Enrique. (2009)  
¿Quién eres? De la personalidad a la autoestima.  
Temas de hoy. España.

Russek, Silvia. (2007)  
Volver a vivir, volver a reír.  
Barcelona, España.

Satir, Virginia. (2002)  
Nuevas Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar.  
Pax. México.

Serrano González, Ma. Isabel. (2002)  
La educación para la salud del siglo XXI: Comunicación y Salud.  
Díaz de Santos. España.

Soriano, Manuel Ángel. (2007)  
Tal como somos.  
Egales. España.

Yescas Cortés, Sairi Yolotzin (2011)  
La relación entre los estereotipos sociales y la autoestima en mujeres con preferencias homosexuales.  
Tesis de la Escuela de Psicología de la Universidad de Oparin, S.C  
Ecatepec, Estado de México, México,

## MESOGRAFÍA

Roldán Santiago, Aurea Angelita. (2007)

“EFECTOS DE LA APLICACIÓN DEL TALLER CRECIENDO EN EL NIVEL DE AUTOESTIMA DE LOS ALUMNOS DEL 2do. AÑO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA N° 80824 ‘JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI’. DISTRITO EL PORVENIR.”

Universidad Nacional de Trujillo.

Escuela de Postgrado. Sección de Postgrado en Educación.

Trujillo, España.

[http://api.ning.com/files/OcbLB-a-fogYIK\\*hcvb6IS-](http://api.ning.com/files/OcbLB-a-fogYIK*hcvb6IS-yhZX2O2UQx5vARPINu6Wv5YEjLfbqonXLUL5C4CVhpIFsHdeLZITaV02CBddufEYf4fnHHZu/TESEFECTOSDELAAPLICACIONDEL TALLERCRECIENDOENELNIVELDEAUTOESTIMA.pdf)

[yhZX2O2UQx5vARPINu6Wv5YEjLfbqonXLUL5C4CVhpIFsHdeLZITaV02CBddufEYf4fnHHZu/TESEFECTOSDELAAPLICACIONDEL TALLERCRECIENDOENELNIVELDEAUTOESTIMA.pdf](http://api.ning.com/files/OcbLB-a-fogYIK*hcvb6IS-yhZX2O2UQx5vARPINu6Wv5YEjLfbqonXLUL5C4CVhpIFsHdeLZITaV02CBddufEYf4fnHHZu/TESEFECTOSDELAAPLICACIONDEL TALLERCRECIENDOENELNIVELDEAUTOESTIMA.pdf)

## ANEXO 1

Nombre\_\_\_\_\_

Edad\_\_\_\_\_

Lugar de residencia\_\_\_\_\_ Preferencia sexual \_\_\_\_\_

Este cuestionario es confidencial y solo será usado para fines científicos, te pedimos que contestes con la mayor honestidad posible. Gracias.

1. ¿Desde qué edad descubriste tu preferencia homosexual?
2. ¿Estas completamente seguro de tu preferencia homosexual?
3. ¿Cuándo descubriste tu preferencia homosexual se los hiciste saber a tus padres?
4. ¿Las personas que consideras más importantes están enteradas de tu preferencia sexual?
5. ¿Si eres hombre, has tenido relaciones sexuales con mujeres y viceversa, si eres mujer has tenido relaciones sexuales con hombres?
6. ¿A menudo frecuentas lugares para socializar con más personas homosexuales?
7. ¿Te aceptas como persona con preferencias homosexuales?
8. ¿Has visualizado tu vida al lado de una persona de tu mismo sexo?
9. ¿Te molesta que personas ajenas a ti se enteren que eres una persona con preferencia homosexual?

10. ¿A qué edad tuviste tu primera relación homosexual?

11. ¿Cuántas parejas sexuales de tu mismo sexo has tenido?

12. ¿Disfrutas y te sientes cómo en los actos sexuales con personas de tu mismo sexo?

13. ¿Te sientes satisfecho con tu identidad homosexual?

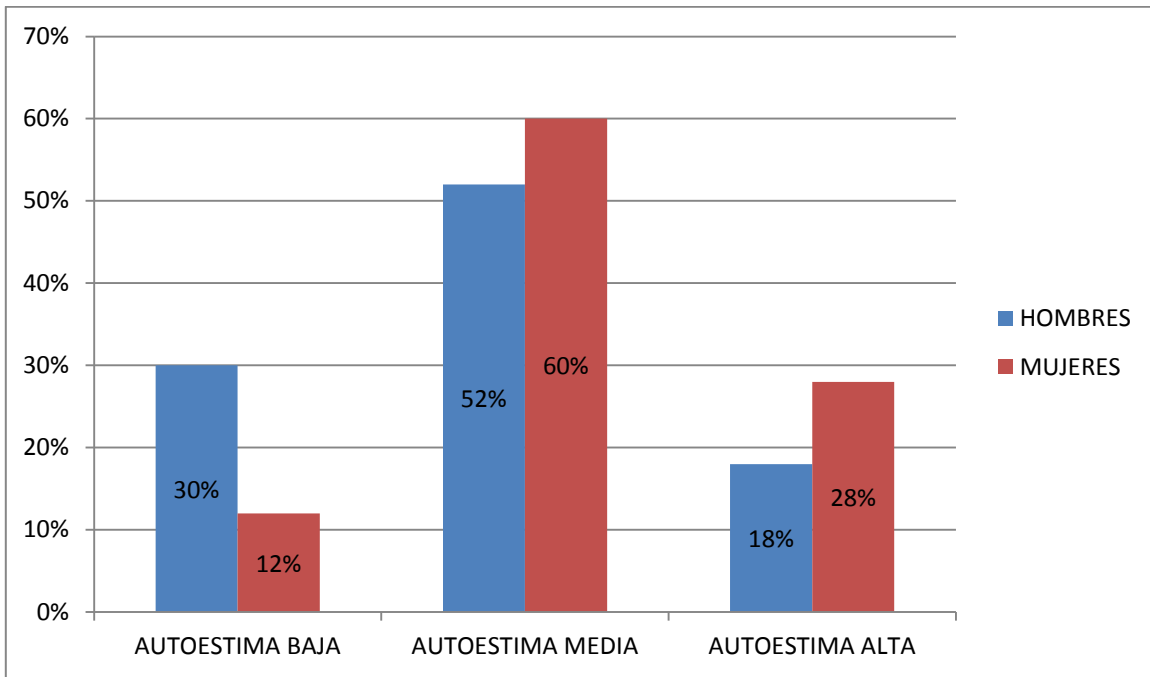
14. ¿Qué lugares utilizas para socializar con más personas homosexuales?

- Bares gay
- Chats exclusivos
- Círculo social
- Table Dance
- Otros \_\_\_\_\_



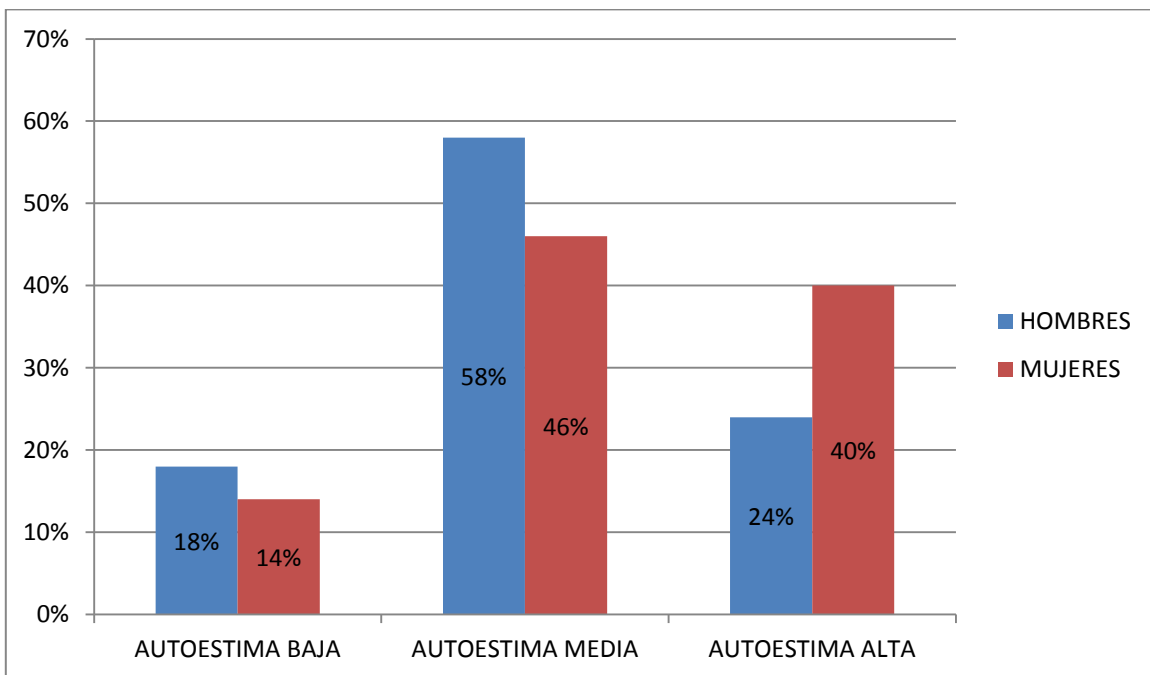
AUTOESTIMA GENERAL

2.1



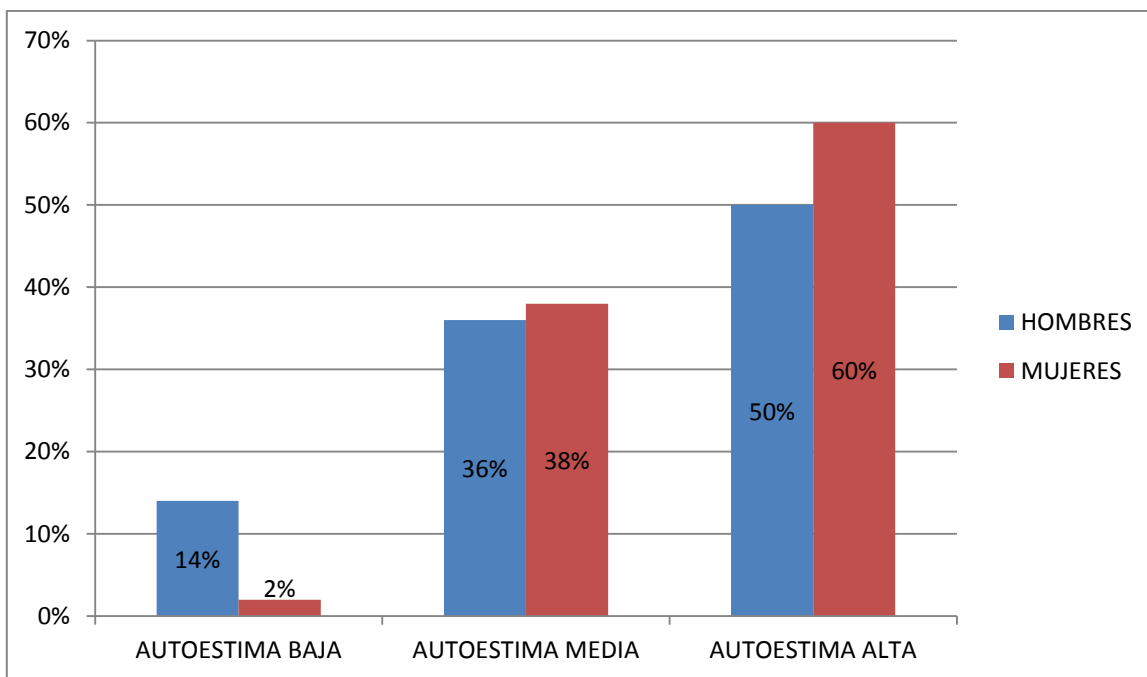
AUTOESTIMA SOCIAL

2.2



### AUTOESTIMA ESCOLAR /LABORAL

2.3



### AUTOESTIMA EN EL HOGAR

2.4

